

Hablan los "hombres-clave" de la reforma en las Cortes

FERNANDO SUAREZ

*"No hubo
traición
a Franco"*
*("Mi conciencia
está tranquila")*

MARTINEZ
ESTERUELAS

*"La reforma no
va a resolver
los problemas
económicos
ni sociales"*

Los líderes de la política

**¿quién
es quién?**



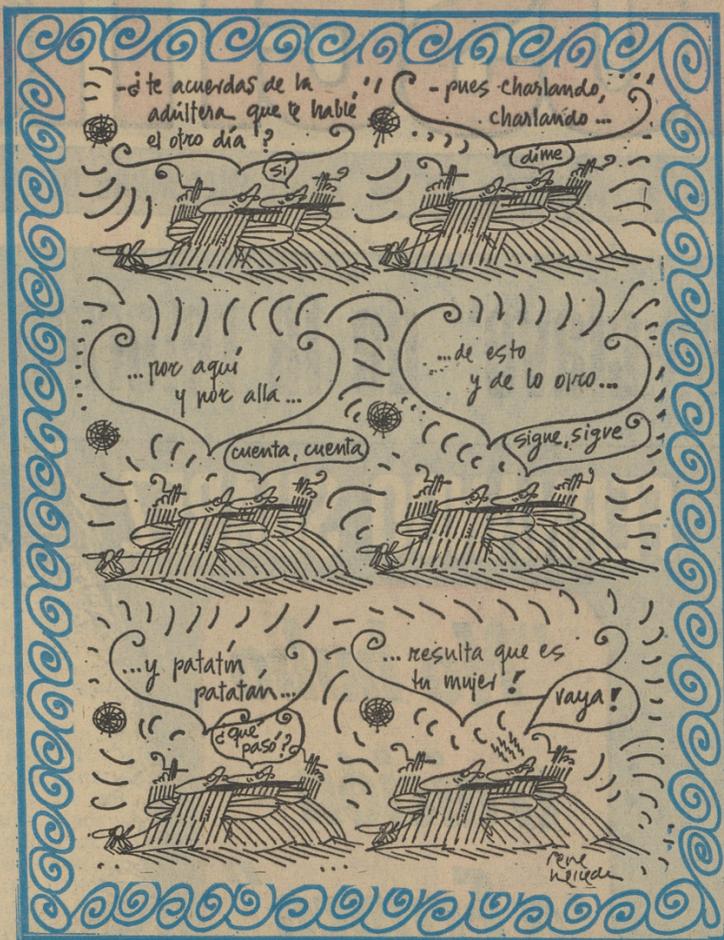
EXCLUSIVA NACIONAL

**ARRABAL SE
CONFIESA**

• Amilibia.
desde París

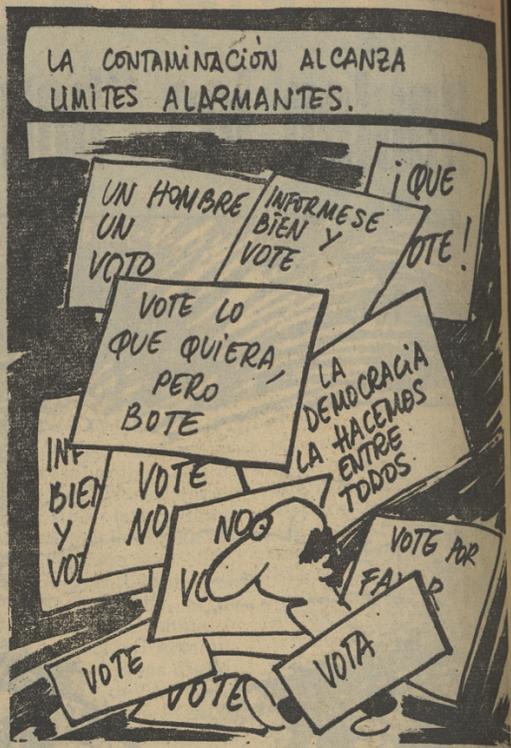
Problemas Aperturistas

- ★ Calcular las probabilidades que tiene Ciriaquito de convencer a su padre de que es probable que no apruebe el curso debido a la huelga de E. G. B., sabiendo que, desde que ingresó, es el más burro de la clase.
- ★ Calcular las probabilidades que tiene Jacobo de empezar contento la semana, teniendo en cuenta que es del Atlético de Madrid.
- ★ Calcular las probabilidades que tiene Mariano de estar implicado en el asunto de la Lockheed, teniendo en cuenta que su formación ética no le permite estar en más de tres escándalos económicos a la vez.
- ★ Calcular las probabilidades que tiene Macario de tomarse su copita tranquilamente, teniendo en cuenta que para en el café Gijón.
- ★ Calcular las probabilidades que tiene Teodoro de saber de qué va, sabiendo que confunde la reforma política con la revolución pendiente.
- ★ Calcular las probabilidades que tiene Marcelino de ingresar en la O. T. A. N. por su cuenta, sabiendo que ha mandado una instancia con dos fotografías y diciendo que es cinturón marrón de judo.



RAMON

EL PARTE



Lo que ha visto EVARISTO

EL PAIS DEL ENCHUFE

Leemos:

LAS SENSACIONALES FOTOGRAFIAS DE EL PARTO ELECTRICO

¡Fabuloso! Ahora hay que contar con «enchufes» hasta para tener hijos...

LA CARESTIA DE VIDA

Todo sube menos los ascensores con el cartelito de «No funciona». Lean:

Sus senos cuestan un millón de dólares

¡Qué barbaridad! Cada pecho sale a más de treinta millones de pesetas...

ORIGEN DE LAS HUELGAS

Sucédense las huelgas cual cerezas encadenadas por el rabito. ¿Motivo? Este:

«SE RIERON CUANDO SOLICITÉ QUE ME DOBLARAN EL SUELDO...»

Eso no se hace. El empresario puede alegar que el negocio marcha mal y que las ventas disminuyen. Pero «REIRSE» cuando se solicita aumento de sueldo constituye provocación patronal.

¿CAMBIARA CON EL «REFERENDUM?»

En el país hay que arreglar muchas cosas. Por ejemplo, éstas:

MARA GOYANES: «La mayoría de nuestras estrellas no saben ni hablar»

«Una es tartamuda, la otra tiene frenillo en la lengua o si no habla con un acento fatal»

Si la ley de Reforma Política se aprueba y entramos en el Mercado Común Europeo habrá que ocuparse del asunto. Porque no creemos que «NUESTRAS ESTRELLAS» tartamudas o con frenillo en la lengua puedan aprender idiomas para hacer buen papel en Bélgica...

EVARISTOTELES

SE PUBLICA «LUI» EN CASTELLANO

PUES YO PREFERIRÍA QUE LAS SEÑORAS VINIERAN EN FRANCÉS.

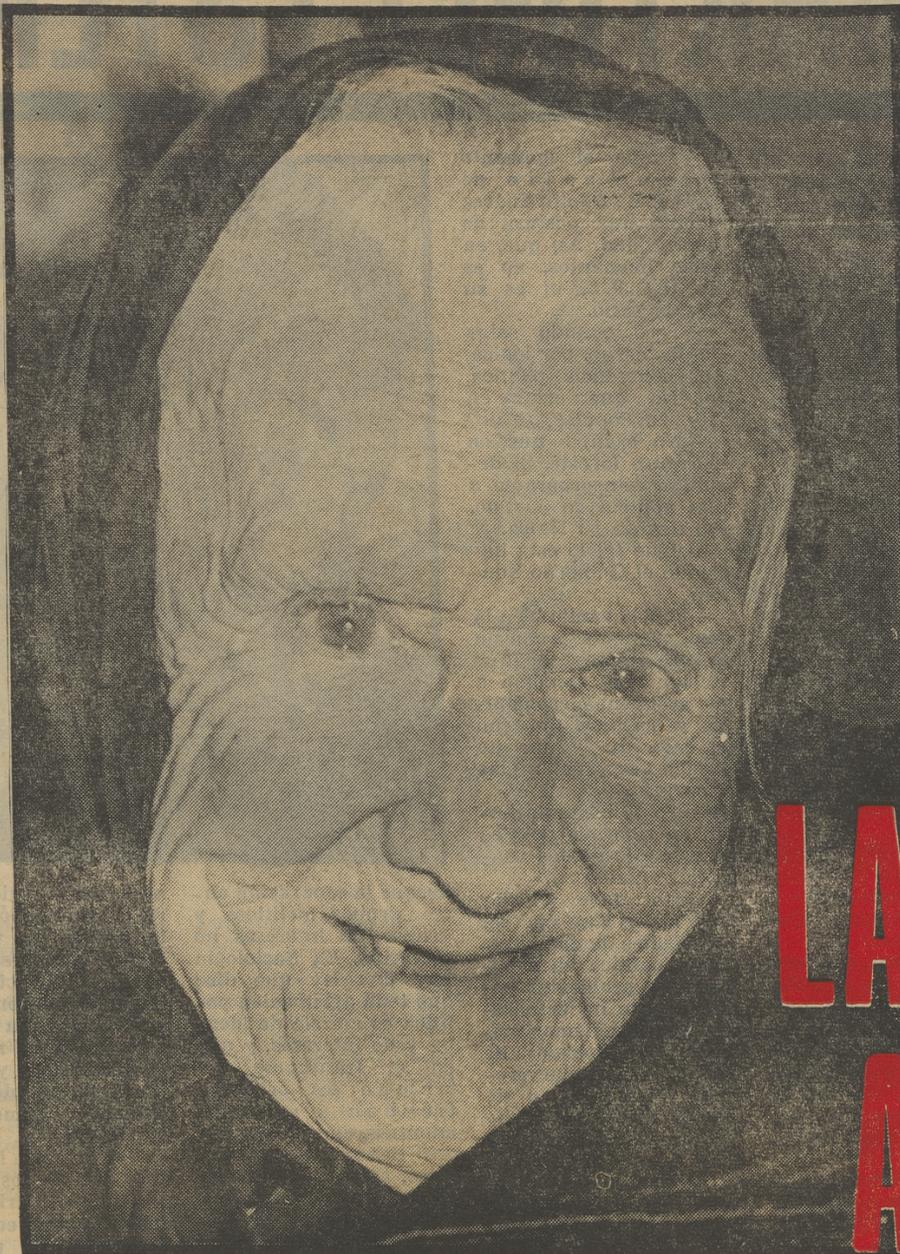


SE PUBLICA LA LISTA DE PRODUCTOS DE PRECIO CONTROLADO



113 años la contemplan

La última etapa de la historia de España podría personificarse en la figura de Pepa la del Cojo, la abuela del referéndum. Ciento trece años de vida. Ciento trece años de ser testigo de acontecimientos. En ellos los hechos se desencadenan. Advienen dos repúblicas. Se suceden cinco reinados en el trono del país. Estallan dos guerras civiles y dos guerras mundiales. Dos dictaduras detentan el poder. Cinco jefes de Gobierno caen asesinados. Surge la guerra de África. Se pierden las colonias en el desastre del 98... Y atravesando la historia, la sangre, los sucesos, la figura enjuta de Josefa Bocanegra. Ciento trece años contemplando el debatir de los pulsos de España.



"Pepa la del Cojo" ha vivido:

- ◆ 2 repúblicas
- ◆ 5 reinados
- ◆ 2 guerras civiles
- ◆ 2 guerras mundiales
- ◆ 2 dictaduras
- ◆ 5 asesinatos de jefes de Gobierno
- ◆ La guerra de África y el desastre del 98

LA ABUELA DEL REFERENDUM

SENTADA en el quicio de dos siglos, con los ojos azules y la mirada azul clara, reclinándose en la sra. de la antigüedad, Josefa Bocanegra Sánchez ha vivido para la noticia a los ciento doce años de edad. Y en soledad de historia se ha visto sorprendida, entre los naufragios del tiempo, por las preguntas y por las fotografías que ya no son daguerrotipos. Allí en la provincia malagueña, en la barriada de Benjarafe, en el término municipal de Vélez-Málaga, se alza una casita blanca y limpia dentro de la cortijada llamada de «Los Pérez». Allí vive esta Josefa Bocanegra de negras sayas, manos de surmimento y plata amarilla en los cabellos. Y allí fue descubierta por un policía municipal de la plantilla de Vélez-Málaga que se encargaba de hacer el padrón. Y allí desgrana el calendario, entre recuerdos que a veces se tapan por la legaña del pasado, la que sin duda es la abuela de España.

Corría aquel año de 1864, cercano ya el advenimiento de la primera República, cuando en Sevilla, en la calle Puerta de la Carne, en el callejón de los Toreros, dentro del barrio de los Toreros, vino al mundo doña Josefa Bocanegra, en época de epidemias nacionales. Y Pepa, que así la llaman los cortijeros de los alrededores, hace un esfuerzo para meter la cabeza entre la maraña galdosiana de su pasado...

—Mis padres se llamaban Atanasio y Salud. Eran de Alcalá de Guadaíra y vinieron a Sevilla a casarse. Por eso nací yo allí... y me bautizaron en la Iglesia de Santa María la Blanca..., todavía me acuerdo, sí...

(Las manos quietas en el regazo, arrebujadas entre el delantal de cuadros grises. Y la sonrisa de su único diente apareciendo entre cada palabra esculpida por los vericuetos de su memoria. La bata, negra; negro el pañuelo, clarificándose los recuerdos...)

—Y me casé en 1886, cuando tenía veintidós años. Mi marido se llamaba Jesús Guerra García y era procurador de los Tribunales. Pero él murió con cincuenta años y yo, viuda y con tres hijos, me tuve que venir a Málaga a vivir. Aquello pasó por 1926 más o menos... Vivíamos en una calle que se llamaba Palacio de la Cárcel y que ahora es la avenida de la Rosaleda...

El próximo febrero cumplirá Josefa Bocanegra los ciento trece años de edad; concretamente el día 11. Ahora, hoy, vive sola, a caballo de su propia historia y atendida por sus vecinos. Su tres hijos —María, Francisco y Josefa— murieron sin tener descendencia...

—Hace cuatro años que



murió Josefa, la última hija que me quedaba. Era la que vivía conmigo. Pero no me encuentro sola, porque mis vecinos me cuidan muy bien...

Una pensión de 4.800 pesetas mensuales es todo el dinero que recibe al mes —«me lo dan en el Ayuntamiento de Benjarafe»—; la cantidad de la que tienen que vivir tantos años necesitados de cuidados.

● UN POZO DE HISTORIA

A doña Josefa —que ve perfectamente, que tiene el oído correcto, que conversa con lucidez— se le agolpan los recuerdos, se le enmarañan a veces los retazos de su vida cuando quiere dar al-

gun testimonio de ese pasado que es espejo de dos siglos.

—Me acuerdo de cuando por los años treinta comenzaron en Málaga las revoluciones. Una vez quisieron incendiar el convento de la Goleta y yo, que vivía muy cerca, me enfrenté a los hombres que lo querían quemar... Y conseguí que no lo hicieran...

Ríe. Ríe con frecuencia. Tiene en la punta de la mirada alguna chispa de coquetería —«yo he sido muy guapa, ¿saben? Los hombres estaban siempre detrás de mí»—; detrás de los años aparece el rictus presumido. Y mientras recuerda, se le escapan los brazos a veces en algún desplante de sevillanas...

Nunca ha estado enferma; solamente hace tres meses tuvo vómitos y diarrea. Pero otra vez se encuentra perfectamente. Las vecinas le hacen la frugal comida y la acompañan mientras duerme. «Y come con apetito», comentan. «Pepa la del cojo» es el sobrenombre por el que antes era conocida, porque su marido era paralítico y llevaba muletas. Y otra vez aparece un recuerdo más fijado: el de su afición a bailar sevillanas. Y cuenta historias de seoritos y de gentes del torreo...

—Yo llamaba la atención y todos me querían sacar a bailar. Los toreros estaban siempre deseando bailar conmigo. Entre ellos El Bomba...

La sala de estar, limpia y ordenada, se va llenando de vecinos. Los mismos que se ocupan de ella día a día. Doña Josefa anda con lentitud, pero sin necesitar ayuda. Junto a ella siempre un rosario. Aquel rosario que fuera de su suegra y que tiene más de ciento ochenta y cinco años. Reliquia sobre reliquia. En su dormitorio de alta cama, al lado de las fotografías de época, un altar con la Virgen de los Dolores presente —«la rezo todas las noches»— y con flores renovadas.

—Doña Josefa, ¿se da us-

ted cuenta de que es la mujer mayor de España?

—Claro que me doy cuenta, hijo. Y me alegra mucho. Pero no me hagáis tantas fotos, que no soy tan importante.

Dice que siempre se portó bien con sus vecinos y que por eso ellos corresponden ahora. Dice que a veces se cansa de «no hacer nada». Se pasa el día sentada, escuchando la radio, «sobre todo sevillanas», y viendo la televisión que hace pocos días la han regalado unos pescadores de una peña malagueña. No sabe escribir, ni firmar. Leer —«solamente algunas letrillas»—, apenas. Pero vibra con las sevillanas y vuelve a poner los brazos de flamenca. Y dice, animada, mientras que guiña un ojo:

—A mí lo que me hace falta es un novio. ¿Por qué no me lo buscáis,

Chiquita, menuda, «Pepa la del cojo» no para de sonreír. «Lo importante es que la gente disfrute», dice. Sabe que es un libro de historia

viviente, pero con las páginas a veces cambiadas por su memoria. Por ella ha pasado repúblicas, reyes, guerras civiles, guerras europeas el desastre del noventa y ocho... Ella es casi la historia. Es una película rancia y concéntrica de aventuras, de sueños y realidades entrelazados. Una película que se deja ver todos los días, cuando se sienta muy encogida, con las manos recogidas bajo el delantal, a ver cómo cae la tarde. Tantos tardes. Y en su devenir por la historia, la historia ha sido quien ha redescubierto el récord vital de Josefa Bocanegra, cuando hace días un policía municipal se encargaba de hacer el padrón con vistas al cercano referéndum. Otra etapa más para el ciclo de «Pepa»: la reforma. Las hojas amarillas del libro de su vida siguen abiertas. Mientras, las tardes iguales se continúan desparrramando entre el marasmo de sus recuerdos, meciéndose en una mirada azul clara que no ha sido capaz de cansarse con tanta vida...



Escribe:
Lino VELASCO
Fotos:
Miguel GARROTE
(Enviados especiales a Málaga)



CRUZ MARTINEZ ESTERUELAS

A juicio de Martínez Esteruelas, un combinado de democracia y eficacia le sentaría fenomenal al país con vistas a una sociedad de clases medias. Sin olvidar las ideas, «porque a la Humanidad la moverán siempre las grandes ideas», los partidos políticos —pocos, pero fuertes—, el consenso democrático y la articulación pacífica de los intereses que mueven el cotarro económico-social. Es una leve pincelada para reflejar el pensamiento de este hombre, del que dicen que es brillante, riguroso y trabajador.

HACE poco tiempo, Martínez Esteruelas apostó fuerte en el Pleno parlamentario de la reforma política. Tuvo en Fernando Suárez un cordial adversario dialéctico sobre el tema de la representación. El país contuvo la respiración, pero el debate terminó en unas caballerías tablas. Dice él: «Por un afán de concordia se llegó a un compromiso, pero sigo pensando que es mejor el sistema mayoritario que el proporcional.» Y dice más: «El papel de Fernando Suárez en la concordia ha sido decisivo.» Tenía interés en que el periodista señalase este reconocimiento. Cumplido el trámite, el portavoz parlamentario de Alianza Popular, ex ministro de Franco, líder de Unión del Pueblo Español y político para la democracia, nos deja aquí, para la historia de una época difícil, sus respuestas, sus opiniones, sus recetas de orden, convivencia y autoidad.

—¿Se ejerce mejor de político estando dentro del Gobierno o fuera de él?

—Ejercer fuera es más difícil que ser ministro de Planificación, pero, desde luego, menos tenso y menos difícil que hacer de ministro de Educación.

—¿Qué clase de político es usted?

—Soy un hombre de partido. En consecuencia, lucharé para que Alianza Popular obten-

ga el máximo posible de escaños.

—¿Lo ve fácil?

—Alianza Popular tiene base sociológica suficiente para obtener un excelente resultado en las elecciones.

—¿Hay sitio para más de un líder en Alianza Popular?

—Hay sitio para todos los líderes políticos y para todos los grupos políticos que quieran integrarse.

—Un político liberal ha calificado de «pesadilla de continuismo» a la Alianza Popular. ¿Qué me dice usted?

—En política hay que aprender a no considerar pesadillas las opiniones contrarias. Si no, la concordia será extremadamente difícil. Para los políticos, las pesadillas deben ser los problemas públicos generales.

—¿Está la clase política a la altura de las circunstancias?

—No siempre.

—¿Por qué?

—Unas veces por falta de comprensión de la realidad. Otras, por falta de generosidad.

—¿Quién o quiénes no están a la altura de las circunstancias?

—A mi juicio, ni los que defienden la ruptura ni los que defienden el inmovilismo.

● ADOLFO SUÁREZ

—Usted sucedió a Adolfo Suárez en la presidencia de U.D.P.E. O sea, que es de su mismo partido, ¿no?

—Desde el momento en que salió de U.D.P.E., Adolfo Suárez adoptó una postura de neutralidad. Así que, en estos momentos, no es de U.D.P.E. ni es su misión serlo.

—Pero cuando salga del Gobierno, por lógica, por coherencia política, tendría que estar en Alianza Popular, ¿o no?

—No excluyo que en el futuro lo esté. Si decidiese reincorporarse a una política de partido, eso tendría su lógica.

—¿Qué tal lo está haciendo el Gobierno Suárez?

—Está llevando bien la operación de reforma política, pero tiene que prestar más atención a los problemas económicos y sociales, que son de cada día y que no pueden esperar a las elecciones.

—¿No es bastante hacer la reforma política para que lo demás venga por añadidura?

—Esto debe quedar muy claro. Hay que ser conscientes de que la reforma política va a enfocar los problemas políticos, pero no va a resolver los problemas económicos y sociales de España. A mí me preocupa la actitud de quienes creen que la reforma política basta, sin darse cuenta de que sólo es un punto de partida.

● LAS IDEAS Y LOS INTERESES

Hemos tocado un tema que le es muy caro a Cruz Martínez Esteruelas y que se relaciona con su concepción de lo que es una sociedad, una comunidad nacional organizada, en cuyo seno palpitan los ideales y los intereses.

—Entiendo, señor Esteruelas, que los partidos políticos son cauce de ideas, mientras que los grupos de intereses son cauce de reivindicaciones económicas. ¿Es eso lo que usted quiere decir?

—No exactamente.



porque la separación entre grupos políticos y grupos de intereses no es nítida. En Sociología hay una ley que dice que toda agrupación política es mezcla de ideales y de intereses, y que en el transcurso del tiempo los primeros tienden a reducirse, mientras que los segundos tienden a aumentarse. Esto no es bueno. Así que lo que yo quiero decir es que los grupos de intereses, a mi juicio, deben tener su protagonismo propio, para que haya más independencia para los esquemas de los partidos políticos.

—¿Cuáles son esos grupos de intereses y dónde debe ejercer ese protagonismo?

—Son principalmente tres: trabajadores, em-

presarios y regiones. Para la integración de estos grupos, sus voces deben estar presentes en áreas de carácter institucional que tengan importancia en la vida del país y donde, mediante la deliberación y la decisión, sean posibles la planificación económica y el pacto social. Naturalmente, también los partidos políticos, los Gobiernos y los Parlamentos deben hacerse eco de estas voces, sin perjuicio de que tengan su instancia específica.

● CLAVES PARA UN PROGRAMA

Hay un puñado de preguntas que el periodista lleva dispuestas para completar el retrato político de Cruz Mar-

tínez Esteruelas. Cualquier programa político debe pasar por estos temas. Este sería, pues, el programa del líder de U.D.P.E. y uno de los siete promotores de Alianza Popular.

—Regionalismo.

—Para que las regiones tengan autonomía en sus fines deben estar institucionalizadas. También soy partidario del desarrollo de las culturas peculiares y de una acción decidida a buscar la redención de las regiones deprimidas.

—Sindicatos.

—Deben ser representativos en sus bases, independientes del Estado y de los grupos ideológicos. Aunque en la España inmediata las relaciones entre sindicatos y grupos políticos van a ser inevitables. Por la vía de la libertad, considero conveniente una representación global del mundo obrero y otra del mundo empresarial, como en Gran Bretaña o en Alemania, porque facilita el pacto social y evita la ruptura del mundo obrero, ruptura que no interesa a los trabajadores.

—Reforma fiscal.

—Tendría una fase inmediata, con medidas para eliminar la inflación y la falta de inversiones, pensando en el relanzamiento económico. La segunda fase consistiría en preparar la reforma fiscal propiamente dicha, cuyas líneas generales serían: que la base del sistema sean los impuestos directos, tomar conciencia de que las bases tributarias son tan importantes como el sistema ju-

(Pasa a la página 6.)

Escribe:
Antonio CASADO

Fotos:
OTERO



"Soy un hombre de partido"



"Por eso lucharé para que Alianza Popular obtenga el máximo posible de escaños en las elecciones"

"Me va a costar mucho ser hombre de partido"



• "Por parte del Gobierno y de Alianza Popular dominó la comprensión"

FERNANDO SUÁREZ:

No sé si por intuición de lo que horas más tarde iba a ser nuestra larga conversación, Fernando Suárez, ex vicepresidente del Gobierno de Arias Navarro, brillante parlamentario y leonés de nacimiento, me citó en un pequeño rincón de las Cortes, sobrio y acogedor, donde, tal vez, tantos pactos políticos se han fraguado en los últimos tiempos. Fernando Suárez fue hace pocas semanas protagonista directo de un Pleno histórico: el de la reforma política, el de un «sí» mayoritario al Gobierno para colocar la primera piedra del edificio democrático, reformando la estructura autoritaria. Yo creo que Suárez lleva a gala lo de ser procurador en Cortes por designación directa del Rey Don Juan Carlos.

—¿Pero qué ha pasado en este país desde entonces?

Nos lo va a decir el mismo Fernando Suárez, un hombre que vivió muy de cerca el desgaste físico de Francisco Franco: «Creo que desde entonces el momento político ha evolucionado muy deprisa. Primero, se produjo el proyecto de reforma del Gobierno de Carlos Arias, y después, la crisis de julio, planteó las cosas de manera muy distinta. De una manera o de otra, lo cierto es que estamos en un momento interesantísimo, en el que la propia legalidad heredada se propone alumbrar una situación plenamente democrática. Creo que por parte de lo que viene siendo el «establishment» se han dado los pasos necesarios, y ahora quien tiene que demostrar que, efectivamente está dispuesta a aportar sus esfuerzos para consolidar la democracia, es la oposición.

—Suárez, hombre cercano a Carlos Arias, sabrá el porqué cesó el presidente del Gobierno, ¿no?

—La verdad es que desconozco los pormenores. Intuyo, que el presidente Arias se movía en un respeto mayor a la continuidad y, sin embargo, paradójicamente tuvo menos comprensión por parte de los sectores que ven excesivos riesgos en el cambio. Pero, de cualquier forma, los dos fueron protagonistas del momento sucesorio...

—Efectivamente. Y puedo decir que las previsiones se cumplieron rigurosamente. Desde el momento en que falleció Franco, y días antes incluso, nos habíamos dedicado a preparar los actos a que obligaba el caso, y pienso ahora que se logró con más normalidad de la que se podía suponer.

Pasados los momentos de la muerte y coronación del Rey, se planteaban los temas más estrictamente políticos. Yo veía que era absolutamente inevitable, y oportuno además, un cambio de Gobierno; consideraba, no obstante, muy delicado un cambio o sustitución inmediata de presidente. Por esta razón, en la medida que pude, traté de convencer a Arias de que siguiera sacrificándose—en el sentido más literal del término— a la vez que, naturalmente, le puse el cargo a su disposición con toda sinceridad, explicándole que era inevitable que nos sustituyera, y relevándole, incluso de la normal cortesía de anunciarme cuando se produjera. De esto tengo prueba documental.

• COMPRENSIÓN GOBIERNO-ALIANZA POPULAR

—Las Cortes en noviembre se erigieron en máximos protagonistas del país. El clima político tenía algo parecido, en ambiente, expectación y por historia, a cualquier momento clave de unas constituyentes.

—Al ser nombrado para la ponencia sentí una sensación de tremenda responsabilidad. Se había creado una imagen de las Cortes tan obstaculizadora de la reforma, que era muy preocupante la posibilidad de que fracasara porque no estuviéramos los ponentes a la altura de las circunstancias. En ese sentido, la verdad es que trabajamos de manera concienzuda para convencer a los procuradores. La realidad demostró que algunos medios de difusión exageraron y, en el fondo, las cosas resultaron más fáciles de lo realmente previsto. —¿Cuál fue su primera

impresión al estudiar las enmiendas?

—Desde el mismo momento que tuve conocimiento de las enmiendas que se habían presentado deduje que la inmensa mayoría se mostraba conforme con las líneas generales de la reforma y que, sin embargo, había muchos aspectos de la misma que iban a ser objeto de fuerte polémica; fundamentalmente, la composición del Senado, las exigencias de las futuras reformas constitucionales y, por supuesto, el sistema electoral. A medida que el Pleno se fue desarrollando quedó claro que el tema eje era la ley Electoral, y en ése las posiciones estaban distanciadas.

Yo estaba convencido de que el sistema tenía que ser proporcional y convenido también de que los argumentos de los enmendantes, frente a los excesos a que puede llevar el sistema proporcional, estaban muy fundamentados. Por eso, el problema consistía en evitar los excesos sin ceder en el principio y



las conversaciones paralelas al Pleno cristalizaron en una solución sumamente razonable.

Hubo, en definitiva, mucha comprensión, por parte del Gobierno—que no es lo mismo que debilidad o concesiones incómodas— y hubo mucha comprensión, también, por parte de Alianza Popular.

• LA INCOMODIDAD SOLO FUE MIA

—Aquellos días, los periódicos hablaban de discrepancias en la ponencia, ¿recuerda?

—Es inexacto, absolutamente incierto. La ponencia estuvo en todo momento cordialísima, aunque tampoco estuvo unánime, como es normal, discutiendo a fondo los temas, sin llegar a una actitud de discrepancia por parte de nadie.

La reunión con el presidente Suárez, tuvo por objeto recibir alguna explicación en algunos preceptos y explicar los motivos por los que entendíamos se debían modificar otros. Pero todo se produjo con la más absoluta cordialidad y sin la más leve tensión. Puede ser que a los periodistas de las Cortes les trascendiera alguna sensación de incomodidad, pero eso no era entre los ponentes, sino mía personal ante la presencia del presidente de la Comisión de Leyes Fundamentales en las reuniones de la ponencia. Dado que el presidente no firma el dictamen, yo reclamé mi derecho a opinar únicamente y solamente ante quienes iban a firmar el dictamen. La presencia de un testigo silencioso, que de acuerdo con el reglamento no podía intervenir, era una presencia que no entendía, y lo que no entiendo, me irrita. Por eso, el presidente de la Comisión no asistió permanentemente a las reuniones y, aunque ha dicho en un periódico que a la chita callando se había puesto la reforma en sus manos, la verdad es que tuvo una intervención prácticamente decorativa.

—¿Qué enmendante le impresionó más?

—Por supuesto, Martínez Esteruelas. No he oído nunca en esta casa (recuerdo que la entrevista se desarrolló en un salón de la Cámara) un discurso tan bien construido como el que pronunció Cruz en su segunda intervención y, como le conocía de antes, sabía que era capaz de hacer piezas oratorias maestras.

Sonríe al momento, cuando le pregunto que si en las Cortes fueron rivales, ¿qué fue de aquellos tiempos en los que se sen-

"Mi conciencia está tranquila; no tengo la menor duda: No hubo traición a Franco"

taban en la mesa del Consejo, allí en El Pardo?

—¿Y quién le dice a usted que no discutíamos seriamente en algún Consejo de Ministros? —me replica,

• «AQUELLOS DIAS LEI TEXTOS DE FRANCO»

—Hay una pregunta que tengo curiosidad en conocer su respuesta. Oiga, señor Suárez, ¿cuando defendía las bases de la reforma y votó «sí» pensó que había traicionado a Franco?

—Es un tema demasiado serio como para no haberlo tenido en cuenta. Durante aquellos días yo leí textos y discursos del Generalísimo y quedé convencido de su pragmatismo y de su permanente servicio a lo que él consideraba lo mejor para España. Me convencí también de que lo mejor para España no podía ser lo mismo con Franco que sin él y, por fin, en ningún momento pude olvidar la petición de su testamento de prestar al Rey la misma colaboración que le había prestado a él. Creo que la ley de Reforma consolida a la Monarquía, y no tengo la menor duda ni la menor intranquilidad de conciencia.

Pensé también que mis actitudes, que se podían

llamar entonces aperturistas, fueron anteriores a mi nombramiento de ministro, lo que de alguna manera prueba que Franco era mucho más comprensivo que algunos de los que ahora (y en vida de él) pertenden monopolizar la lealtad.

—Ya, por último, agotamos el temario de aquellas tres jornadas de las Cortes. ¿Qué recuerdos le quedan?

—Sinceramente, algunos votos en contra, otros a favor y algunas obstaculizaciones difíciles de entender.

—¿Ha escuchado ese rumor de que el Gobierno le quiere recompensar...?

—¿Tal vez algún ministerio?

—No creo que se nombren ministros por un simple discurso. Lo que he escuchado es el rumor de un posible reajuste, si bien yo no soy partidario de que haya cambios en el Gabinete de Suárez antes de las elecciones.

• EL P. C.: «QUE DEN PRUEBAS DEMOCRATICAS»

—Señor Suárez: los par-

José Ramón SAIZ

(Pasa a la pág. siguiente.)

Martínez Esteruelas

(Viene de la página 4.)

ridico y dotar a la Hacienda Pública de los medios necesarios para que esto sea así (mecanización de sus servicios, por ejemplo).

—¿Cuáles serían los fines que usted atribuiría a esa reforma?

—Redistribuir la renta y la riqueza para favorecer una sociedad de clases medias, aportar recursos al tesoro público para financiar sus servicios, darle progresividad al sistema fiscal y favorecer la fortaleza de las empresas estimulando su capitalización y su capacidad inversora, amén de estimular el ahorro.

—Enseñanza.

—Puedo decir con conocimiento de causa que la gratuidad en E. G. B. y preescolar es factible tal vez antes de 1980, mediante escuelas públicas y subvenciones a la escuela privada. En cuanto a las enseñanzas medias soy partidario de su integración: el bachillerato y la formación profesional. En cuanto a esta última, creo que tiene una importancia decisiva en la vertebración social de España.

—¿Qué me dice de la Universidad?

—Que debe tener más medios, más exigencias y, en el sentido de la eficacia de la organización universitaria, más carácter empresarial.

—Prensa.

—El fundamento de la libertad de Prensa es el derecho del ser humano a una información veraz. A partir de ese derecho se construye la libertad de Prensa. Pero cuando el partidismo entra en juego, la libertad de Prensa pierde ese carácter sagrado.

● FRANCO: EN EL CORAZÓN Y EN LA CABEZA

—¿Qué recuerdo guarda de la figura de Franco?

—Puedo decirle que sigo guardando en mi corazón y en mi cabeza la memoria y la lección de Franco. Confieso y pienso confesar siempre mi fidelidad a la memoria del Caudillo, aunque no estoy dispuesto a expedir patentes de ortodoxia ni a que otros lo hagan.

—¿Qué piensa de las negociaciones entre la llamada oposición democrática y el Gobierno?

—Pienso que el Gobierno está ejerciendo sus funciones. Lo que sería un grave error por parte del Gobierno es desconocer la importancia política y sociológica de las posiciones de centro-derecha. Pero estoy seguro de que esto no ocurrirá.

—¿Qué es el centro?

—Para mí, centro es reformismo, tal y como está planteada la política española. En este sentido, ni rupturistas ni inmovilistas son centro.

Y en ese centro lo dejamos.

A. C.

Fernando Suárez

(Viene de pág. anterior.)

tidos están en marcha, las corrientes electorales se concretan, pero ¿en qué organización va a militar usted?

—A mí me va a costar mucho ser hombre de partido. Creo que tengo espíritu crítico suficiente como para sentirme cerca de partidos distintos, según el tema que se trate. Por eso, me gustaría mantener la independencia de juicio. Eso no quiere decir que en las visiones de conjunto no me sienta cerca de lo que se llama gente de orden, siempre que en el orden no se incluya la injusticia.

—Tres preguntas rápidas: ¿Alianza Popular?

—Es un intento muy estimable que moverá mucha gente y a la que ha perjudicado alguna concreta presencia.

—¿Socialistas?

—Este partido podría prestar a España un servicio histórico si se desvinculara de compromisos con sectores totalitarios.

—¿Se refiere a los comunistas?, ¿eh?

—He dicho hace poco que el P. C. tiene que dar pruebas de que, incluso, en el supuesto de que llegara al Poder, garantizaría la libertad que ahora propugna para él. Como esas libertades no existen en los países en los que ya gobierna, tiene que comprender muy bien la desconfianza que suscita. Por otra parte, no es fácil ir abandonando los modos, las banderas y los símbolos que aglutinaron a un sector de españoles durante la guerra civil y que se pretenda algo parecido a la glorificación de las banderas contrarias.

—¿Tres problemas actuales?

—El económico, la mayor homogeneización social y la moderación política.

● «HARIA OTRA LEY DE HUELGAS»

—¿Y la huelga? ¿Firmaría ahora mismo un decreto más progresista?

—Sí, por supuesto. Nadie me ha demostrado que con la Organización Sindical vigente en 1975 se pudiera hacer una legislación más avanzada que aquella. Al alterarse de forma radical el planteamiento sindical, las consecuencias son ineludibles. Hoy haría otra ley de huelgas.

Nos despedimos. Han sido casi dos horas de conversación. Hemos recorrido los últimos pasillos de las Cortes, y, en la calle, cuando nos acercamos al aparcamiento, veo que algunas gentes se quedan observando, al reconocerle, a este caballero de la política de alta figura. Esas gentes van a votar el día 15. Entonces el señor Suárez me interrumpe.

—Sí, las tres opciones están claras. Primera, que abstenerse es renunciar a un derecho fundamental del ciudadano y que además es estéril, porque la abstención podría servir para cuantificar a un sector, pero está claro que las abstenciones no van a ganar. Segunda, que votar «no» equivale a que siga vigente la democracia orgánica, cuya falta de plenitud, desde hace años, la hace hoy inviable. Y tercera, que yo voy a votar «sí».

—Es lo que creo va a hacer mayoritariamente el pueblo español.

J. R. S.

Con motivo del XX aniversario de TV. E., llegó con humor, clase y elegancia



Aunque resulte insólito, todavía hay gente en este país con sentido del humor, clase y elegancia. Y llena de humor ha estado la réplica que ha dado un extenso grupo de profesionales de Televisión, que en el XX aniversario del medio se han visto excluidos, sin saber por qué, a la hora de ser otorgadas las medallas conmemorativas. Sin embargo, la nota negativa no va a ser enjuiciada en estas líneas, para eso doctores tiene la Iglesia. Aquí única y exclusivamente se va a contar el simpático acto que se celebró como contestación a su incomprensible omisión. Empecemos.

En un elegante restaurante de Madrid. Y en un comedor privado, para más señas, en la lluviosa noche del pasado lunes se organizó una cena-homenaje dedicada a «la mosca de TV. E. y a la censura», patrocinada a escote por el grupo no galardonado con las tan traídas y llevadas medallas de TV. E.

Y dio comienzo la cena entre el buen humor reinante y los comentarios ingeniosos y variopintos de los asistentes. Pero, eso sí, no se oyó ninguna alusión malintencionada ni incordiante hacia otros compañeros de la profesión no integrantes en la cena. Lo cual resulta todavía más insólito en este tipo de reuniones.

Y acabó la cena. Y tomó la palabra Carlos Muñoz, quien hizo mención a las medallas entregadas con motivo de los veinte años de Televisión Española a 66 compañeros, «todos ellos muy bien premiados». Dijo también que eran estupendos y que todos ellos se habían alegrado de que hubieran recibido la medalla. Pero que lo que ocurría es que había otros señores que a su vez habían hecho también televisión desde hacía veinte años y no les habían dado ninguna medalla. Acabó diciendo: «Nosotros tenemos derecho a una medalla más hermosa, más bonita y mejor que la que se ha entregado allí.» Se le aplaudió calurosamente, y así dio comienzo la entrega de medallas que este grupo ha diseñado y que humorísticamente fueron otorgadas a todos cuantos no la recibieron en Televisión Española.

José Luis Colina, único asistente que tenía en su poder la auténtica medalla, fue el «elegido» para estar presente en este remedo de entrega de medallas. No sólo fue testigo, sino que contribuyó con sus sonetos y odas para dar a cada premiado su trofeo. Inevitablemente surgió el chiste: «Todos tendrían su oda de...» Y el desfile dio comienzo. El primero en recibir

la medalla fue Alfredo Castellón, y siguieron Pablo Sanz, Joaquín Pamplona, Francisco Valladares, Mariano Medina, Miguel Martín, Francisco Alonso, García de la Vega, Maite Blasco, Alfredo Muñoz, Valeriano Andrés, Gustavo Pérez Puig, Carlos Muñoz, Pedro Amalio López, Domingo Almenros, María José Alfonso, Miguel Pérez Calderón, Leocadio Machado y Julián Satorio.

Actuó de «madrina» Miguel Ángel Toledano.

¡Ah!, antes de que se olvide. Todos los comensales lucían lustrados y relucientes chales —recordemos aquellos tiempos de TV. E. en que todas las mozas se tapaban la pechuga al salir en pantalla—; los había con lentejuelas, de encaje, de punto, de tul bordado y hasta de plumas.

Y finiquitado el acto de entrega de medallas se dio principio al concurso de echarpes o chales, como querían llamarlo. Empezó la votación y quedó ganador Miguel Martín, seguido muy de cerca de Francisco Valladares, que lucía una especie de tela de saco con motivos altamente televisivos. Por llevar, llevaba hasta a Sandokán.

Acabada esta fase de entrega de premios, Miguel Martín leyó una carta que han dirigido los miembros de este grupo excluidos en la concesión de la medalla a su director general. La carta dice así:

«Querido director: Los abajo firmantes nos hemos reunido en una cena de hermandad para festejar las medallas conmemorativas del XX aniversario de Televisión Española, tan justamente otorgadas a sesenta y seis de nuestros queridos compañeros.

De paso —y con un espíritu deportivo que la misma medalla refleja— hemos acordado autootorgarnos otra medalla conmemorativa similar en recuerdo de aquella época entrañable, a la que también nosotros contribuimos con nuestro indudable talento.

LA REBELIÓN DE LAS MEDALLAS

Sin embargo, reconocemos que la medalla otorgada por Televisión Española es mucho más bonita y, sobre todo, mucho más grande. Por estas razones y por otras más profundas nos gustaría tenerla.

Como prueba de nuestra buena disposición, nosotros estaríamos dispuestos a premiar con una de las nuestras a los sesenta y seis compañeros que tuvieron el honor de recibir la que nosotros ahora le pedimos mediante el presente escrito.

Esto daría motivo a una nueva cena, cuyo patrocinio ofrecemos a vuestra ilustrísima, puesto que la de hoy ha sido patrocinada a escote por nosotros mismos.

Es justicia que solicitamos a vuestra ilustrísima, cuya vida en el cargo guarde Dios por lo menos un año a partir de esta fecha.

Madrid, 6 de diciembre de 1976.

Después de la lectura de esta carta, Miguel Pérez Calderón leyó también una nota referente al acto, de la que transcribimos parte:

«Quiero agradecer muy sinceramente a la mesa, en nombre y representación de mí mismo, la oportunidad que brinda de poder agradecer a quien sea la concesión de

Un grupo de profesionales de televisión se hacen entrega a sí mismos de medallas no oficiales

esta medalla tan hermosa y, sobre todo, tan merecida que corona una vida, todavía en flor, integramente dedicada a hacer una televisión cada vez más grande, más libre y en una palabra peor.»

En otro de los párrafos puntualiza: «Puedo afirmar con conocimiento de causa, y ahí quería llegar y ya he llegado, que hoy es una criatura esplendorosa (se refiere a Televisión Española) e importante, de lo que naturalmente me congratulo, con siete mil funcionarios como siete mil soles y con una densidad de veintiseis recomendados por decímetro cuadrado, que es una de las más altas de Europa, quizá también porque la calidad del recomendando español supera con mucho — y esto no es chovinismo estéril— a cualquiera de sus cualificados equivalentes españoles.»

La fiesta resultó brillante y feliz. Y al final se comentó que el próximo día 20 se va a celebrar otra cena, de la que ésta ha sido un poco preparatoria, en homenaje a José Luis Colina, que de alguna manera fue el que llevó a Televisión a los que estaban presentes y a otros muchos que consiguieron la medalla grande.

La medalla es tremendamente deportiva, como deportivamente se lo han tomado estos excluidos en el galardón. Consiste en un pie de un futbolista y en un balón que es empujado por ese pie. Y el significado es el siguiente: el pie es TV. E., y el balón que pone «yo» es la persona excluida. Y en el dorso una inscripción: «Veinte años, TV. E.»

Así se comportan los hombres de bien. Con clase. Con elegancia. Un bello gesto de estos profesionales de la pluma, la realización y la interpretación que han sonreído ante este detalle inicuo. Un hecho negativo y una reacción altamente positiva.

Maricarmen NIETO
Fotos Juan Manuel



EN EL VIAJE
AL PAIS
VALENCIANO
DE
DON JUAN CARLOS
Y
DOÑA SOFIA

El Rey de España

habló con el rey



de los gitanos

Los Reyes descendieron de su automóvil y estrecharon la mano de los habitantes de las «casitas de papel». Era el segundo día de jornada de los Monarcas en Valencia.

Don Juan Carlos y Doña Sofía visitaron el barrio de Nazaret, donde habitan un buen número de familias gitanas. Entre todo el gentío, payos y calés, un hombre de tez morena se acercó a Don Juan Carlos.

Ambos se estrecharon las manos. Miguel Ramón, el alcalde de Valencia, hizo las presentaciones.

Todos los informadores nos preguntamos ¿quién era aquel caballero, aquel gitano? La respuesta nos llegó de una gitana que, con su churumbel en brazos, aclamaba a los Monarcas.

“Nunca vi tantos gitanos y Guardia Civil juntos”, dijo Don Juan Carlos con humor

“Somos todos buena gente, Majestad”, le contestó El Chele



—Es El Chele, el rey.
—¿Qué dice? ¿Qué rey?
Y nerviosa la mujer nos aclaró: aquel hombre que seguía dialogando y riendo con los monarcas era también rey, pero rey de los gitanos. El Chele, padre de once criaturas, vivía en una de aquellas casitas de papel, y él, sólo él, había organizado todo aquel modesto, pero a la vez brillante, recibimiento a los Reyes.

Doña Sofía acariciaba a una chiquilla de cara sucia que tendría escasamente un año; mientras, los gitanos, emocionados, soltaban palomas y gritaban entusiasmados.

En aquella visita nadie confió. Los payos dijeron que aquello era una «farolada» de El Chele. ¡Y otra vez El Chele! La curiosidad seguía picándonos, ¿quién era El Chele?

Los informadores seguían los pasos, palabras y acontecimientos de tan humanas escenas, SS MM. estaban en uno de los suburbios más populares de Valencia, mezclados entre la gente, entre los gitanos, esos hombres que, se quiera o no, la sociedad les tiene marginados.

—Nunca vi tantos gitanos y guardias civiles juntos, dijo con cierto humor Don Juan Carlos, dialogando con El Chele.

—Somos todos buena gente, Majestad, le contestó el gitano.

El recibimiento no pudo ser más caluroso. Para los gitanos, la visita de los Reyes será inolvidable, pero mucho más para El Chele, que llevó a los Reyes hasta su modesta casa. Don Juan Carlos y doña Sofía, rodeados de crios por todas partes, entraron en la humilde casa y dialogaron, acariciaron y gastaron bromas a sus moradores.

Poco después, El Chele, el alcalde, el rey de los gitanos me diría emocionado:

—Nunca olvidaré que el Rey ha besado a mis hijos y doña Sofía acarició las caras sucias de mis niños.

José Flores Arriba, El Chele, y su mujer, Felipa, estaban y están más contentos que unas pascuas. De alguna forma se sienten importantes. El gitano, que a los pocos minutos se sintió amigo de los soberanos, le contó mil cosas de los de su raza, de la marginación, de sus necesidades.

Sigo el diálogo con José Flores.

—Ustedes los gitanos tienen fama de saber pedir, ¿qué pidió usted a don Juan Carlos?

—Un poco de ayuda para estas casitas de papel; aquí no tenemos agua potable, queremos una mejor infraestructura, y que no crea todo lo malo que comentan los payos de nosotros, los gitanos. Hemos de todo, de buenos y de malos; lo mismo pasa con los payos, ¿no?

—¿Y no pidió usted nada más?

—Nada más. Yo no pedí soluciones a mis problemas particulares, yo pedí para todos los de mi raza y, en especial, para quienes vivimos aquí tan humildemente en Nazaret.

—¿Qué le prometió el Rey?

—Me dijo que había muchas cosas que atender, pero que no olvidaría nuestras necesidades. Hará todo lo que pueda por los gitanos.

No sabe ni leer ni escribir y es alcalde y rey de los gitanos. El Chele quizá tiene cualidades mucho mayores que las mencionadas; es, ante todo, comprensible y defensor de

las necesidades de los demás. Cuando un gitano es detenido, él se presta para ir a hablar con la Guardia Civil o con la Policía o con quien haga falta para ayudarle y quede en libertad. De ahí que los de su raza le hayan nombrado alcalde y rey. El Chele tiene trato con los concejales valencianos, con el jefe de la Policía, con el alcalde, con hombres influyentes, me contó.

La calle de Beneparrell de Nazaret, el día 1 de noviembre, estaba engalanada. Banderas nacionales de tela y papel pedidas a quienes tienen más dinero, hechas a mano por los gitanos mismos. Y en la casa del Chele, una gran bandera nacional de tela sujeta con una caña.

—¿De dónde sacó usted esa bandera, Chele?

—La pedí prestada.

El modesto hogar de José Flores y Felipa Ortiz tiene abundancia de fotos colgadas por las paredes; fotos de su familia, que es extensa, según vimos.

—¿No tiene ninguna foto de los Reyes, Chele?

—No, pero ya hemos pedido una para hacer copias y poner en la casa de todos los gitanos. No va a faltar a nadie, me encargo yo. Los Reyes son buenos y se lo merecen.

Que los Reyes fueran al barrio de los gitanos de Nazaret, que fueran ondeadas banderas entre las manos nerviosas de niños y mayores y que SS. MM. estuvieran en casa del Chele es algo que todavía no acababan de creer.

—¿Por qué cree usted que el Rey entró en su casa?

—La verdad, porque yo

lo había pedido al alcalde, don Miguel, y él lo consiguió, con eso de que es consejero del Reino...

El gitano me insiste.

—Yo sé que don Juan Carlos me hará caso a todo lo que le pido. Le di una carta, ¿sabe? Allí se lo expliqué todo. Me fastidia esa asociación de payos que se está metiendo con nosotros. Yo sé que el Rey se preocupará de ese asunto.

La carta no la escribió El Chele, porque ya dijo que no sabe ni leer ni escribir. La carta se la escribieron. Las letras no son lo suyo, pero sí los números. En los números —me dijo— soy único en el mundo.

—¿De qué trabaja usted para mantener a una docena de familia?

—Soy relojero, arreglo y vendo relojes.

—Relojes de los que funcionan o de los que no.

—Son baratos, pero funcionan hasta tres y cuatro meses.

—¿Es usted amigo mío, Chele?

—Sí, hombre.

—¿Me vendería uno de esos relojes?

—Sí, ¿por qué no? Ya sabe usted, son de duración limitada; éste le pue-

de funcionar hasta dentro de cuatro meses.

—¿Y esto se lo advierte usted a todos sus clientes?

—A todos a todos, no; sólo a algunos como usted.

—¿Entonces, a los otros los engaña?

—¿Cree usted que los payos no engañan? Para poder comer, amigo, hay que hacer muchas cosas. Yo vendo estos relojes a quinientas pesetas, ¿qué se puede dar por este precio?

Le compré uno por vendérmelo un gitano honesto que tiene, como todo hombre, que mantener una familia. Si el reloj no camina cuando llegue a casa, qué más da; son peores otros engaños que los payos a veces cometen. Además me llevo un reloj del Chele, de un rey que habló con otro Rey. Casi de tú a tú, rompiendo toda la barrera protocolaria. Lo humano está antes que nada, y don Juan Carlos y doña Sofía así lo entendieron.

Guillermo
J. ORTIGUEIRA

Fotos Julio
DEFILIS

Desde mi
ventana



LA VIEJA MAQUINA DE ESCRIBIR

UN día se levantó de la cama un escritor de este país y comprobó que chirriaba su vieja máquina de escribir. El escritor venía de la sombra, y meses antes había comprado la máquina de segunda mano. Chirriaba. La mayor parte de las viejas máquinas estaban atascadas de incienso. Y el incienso —como había descubierto siglos antes Quevedo—, prodigándolo en demasía en las narices del poder, irrita a los amantes de la justicia y de la libertad. «Se que me a

—pensó— incienso para contrarrestar el hedor.» Así que se dirigió a la gran trastienda nacional y arrojó la vieja máquina, junto a las viejas ideas, las viejas camisas y las viejas armas. El escritor buscó por todas las tiendas de la ciudad una nueva máquina. Una máquina que no estuviera atascada de incienso, que escribiera, suavemente, la palabra «solidaridad», la palabra «democracia», la palabra «pueblo», la palabra «libertad».

Anduvo por las calles y comprobó que no había titiriteros con monos, ni vendedores de pajaritos de mentira, ni charlatanes proletarios de la estufa. Y en las tiendas, todas las máquinas eran cerebros electrónicos, y las más sencillas, eléctricas. En seguida le mostraron la máquina de escribir ametralladora. Antes, cuando la guerra, había manejado mil veces la ametralladora y oía la canción de la ametralladora, y ante la máquina se sentaba como ante una ametralladora. Como la ametralladora, la máquina de escribir puede ser un arma automática que permite ejecutar rápidamente un tiro continuo. Las letras pueden ser en la cinta de ambas máquinas como pequeños proyectiles que cambian las cosas y el mundo. Pero el escritor ya no era adolescente y estaba cansado: «Quiero —dijo— una máquina de escribir para la libertad.»

«No tenemos aún máquinas para la libertad, pero tenemos máquinas para escribir panfletos, para lanzar textos violentos, polémicos y agresivos, amparándose en la clandestinidad.»

«Yo sólo quiero una máquina para escribir sobre la libertad. —He aquí, señor, una joya. Una vieja máquina

para escribir sentencias de muerte.

—No deseo una máquina vieja. Están atascadas de incienso.

—Mire ésta, señor, puede firmar amnistías.

—Quiero una máquina para destruir los barrotes de las cárceles.

—Esta, ésta. Se atranca al escribir los adjetivos. Sólo escribe datos.

—Quiero una máquina para escribir sobre la libertad.

El escritor ex presidiario no quería máquinas sin adjetivos, ni máquinas para salvoconductos, ni máquinas para firmar partes de guerra, ni sentencias de muerte, ni anónimos, ni panfletos, ni máquinas ametralladoras, ni máquinas panfletarias. «Yo no soy ni un ametrallador, ni un clandestino, ni un adulador, ni un tanquista.»

Durante días y días recorrió todos los grandes almacenes de la ciudad. Fue inútil. Aún no habían llegado las máquinas de escribir la libertad. Vio las paredes y leyó las pintadas, y él dijo, una vez más, que no entraba en el juego legalidad-ilegalidad. «A la libertad tampoco puede encerrársela en palabras.»

Hasta que recordó que en las democracias los votos se cuentan a mano, igual que se vendimia, o se cose, o se abraza. Y buscó plumas de ave. Con las plumas aceradas, afiladas, cortadas, que antes servían sólo para el adorno de las aves, nuestros antepasados habían inventado la tragedia, la democracia, el derecho y el verso. Luego pasaron los siglos, y los maestros colgaron las plumas de las espeteras, pero llegaron hombres de mal desaharado ingenio y cayeron en la trampa de las máquinas.

En una tienda de antigüedades, junto a los ángeles, los almireces, los orinales de flores, los relojes mudos, las capas de toreros, las ánforas cubiertas de algas, los mares enfurecidos y los apacibles caballos ingleses, encontró una pluma de ave. Luego volvió a su buhardilla y empezó a escribir para siempre: «En este país, la libertad no era de quien la amaba...»

—Yo sólo quiero una máquina para escribir sobre la libertad.

—He aquí, señor, una joya. Una vieja máquina

Raúl DEL POZO

EXCLUSIVA

AMILIBIA,
desde
París



ARRABAL,



Fernando Arrabal —español, el autor más representado en el mundo durante los últimos cinco años, dramaturgo, novelista, poeta y cineasta— escribió al Rey a través de «El País».

Era una carta preñada de nostalgias —sus enormes deseos de volver— y de verdades como puños.

¿Por qué no me explican qué pasa para que no pueda volver a mi país?

¿Por qué no se estrenan mis obras?

¿Quién arma a los que ponen bombas en los cines y en las librerías francesas que pasan mis películas y exhiben mis obras en los escaparates?...

Estas y otras muchas preguntas se hacía Arrabal en aquella carta. En estos momentos de distensión, de retornos y de levantamiento de vetos, el «caso Arrabal» parece seguir siendo «tabú»,

aunque, por fin, se va a autorizar la representación de una de sus obras, «El cementerio de automóviles», en Madrid.

Vive Fernando en la rue de Vienne, breve y típica calle del centro parisense, que desemboca en la plaza de Henry Bergson, que tiene un pequeño jardín de altos árboles lleno de palomas. La mañana está gris y hace un frío de todos los diablos. Es el número 2, cuarto derecha. El abrazo, el aluvión de preguntas sobre España, sobre la situación, sobre amigos comunes, el despacho completamente revuelto que trata de poner en orden, con montones de papeles y libros por todas partes, y él, Fernando Arrabal, todo de negro, encaramado en la silla como un mono, con la barba incipiente, la pipa inseparable, las gafas ovaladas de aros metálicos, el pelo caracolado, rodeado de «posters», de muñecos y cuadros, perfectamente enmarcado en su exilio.

—Soy un español de la periferia, nací en Melilla. Soy español e hijo de españoles. En el año cincuenta y cinco enfermé de tuberculosis en Francia, y eso me ayudó mucho a escribir... Fue como un cuento de hadas, no fue nada doloroso y me permitió vivir dos años en un sanatorio. Es una enfermedad la tuberculosis llena de contradicciones: te da la im-

veintiocho obras de teatro... ¿Mis preferidas?, «Oye, patria, mi aflicción» y «En la cuerda floja» o «Balada del tren fantasma».

—¿Y cómo llegó el movimiento Pánico, la gran ceremonia de la confusión y todo eso?

—Primero nació un grupo surrealista, un grupo literario. Yo admiro mucho al surrealismo, que tiene gentes de gran tradición. Pero el surrealismo era dogmático. En vista de esto, Topor y yo creamos el movimiento Pánico. Decía el texto de nuestra proclama: «Cualquiera puede afirmar que él fue el primero en tener la idea, o nombrarse presidente del Pánico, o fundador de la Academia...» Era una réplica al carácter dictatorial del grupo surrealista, del que se expulsaba a gente por motivos morales, como a Dalí, por ejemplo. Lo curioso es que nunca he escrito una obra pánica. Me molesta que mi nombre se relacione con lo estrafalario, trágico, esperpéntico. Pánico viene del dios Pan, que en un principio provocaba risas y pavores. Creo yo que en mi teatro tiene más influencia el ajedrez que el movimiento Pánico. El ajedrez es la construcción.

que escribo, sin más. Luego dicen que es teatro del absurdo, o vanguardia, o surrealismo, oseudomasoquismo... Cuando empezaron a decir todo eso sobre mí tuve que informarme para enterarme de lo que era. ¿Qué era elseudomasoquismo? Pero, hombre, si yo mostraba solamente Ciudad Rodrigo, el pueblo donde viví más tiempo: fiestas bestiales, estremecedoras, cosas terribles que allí pasaban... Jamás, nunca quise hacer símbolos. Lo que pasa es que luego viene la crítica y lo dice; y no solamente dice que hay símbolos, sino que los interpreta. Yo me maravillo. Si a Cervantes le hubieran preguntado en su tiempo que qué pretendía hacer con «El Quijote» quizá hubiera contestado: «Solamente una novela irónica de caballería...» Luego vienen los críticos, los analistas, y, ya te digo, el autor es ajeno a todo eso. He provocado roturas, sí, y dispares reacciones. Cuando se estrenó en Suecia «Llegará un día en que pondrán esposas a las flores», la obra mereció tesis, polémicas y que cientos de manifestantes se echaran a la calle pidiendo que la prohibieran. La verdad es que la gente salía del teatro llorando...

—¿Y el Arrabal político?

murmulo: «¿Por qué no se habla de Eva Forest? Lleva cuatro años en la cárcel... me ha escrito diciendo que ama la paz. Quiero que se haga algo por ella. Mira, no quiero ponerme plumas que no tengo, pero hace falta que salga, que salga toda la gente... Una España libre debe nacer con las cárceles limpias.» Guernica queda al fondo, con Mariángela Melato con un fusil en las manos, «a film by Arrabal», junto al oso de peluche rosa.

—¿Y el terrorismo?

—Yo estoy en contra del terrorismo, pero la situación de entonces no era la de hoy. Yo, por supuesto, sería incapaz de hacer nada, ni de matar una mosca. Yo no lo hubiera hecho... Pero me sentaría mal estar en la plaza Mayor de Madrid tomando café con leche y churros, sabiendo que hay gente con ciento cuarenta años de cárcel. Se me atragantaría el café. Lo digo por egoísmo, para que no se me atragante el café. Yo soy un enamorado de la paz. Mi hijo se llama Samuel Ghandi. Y siento amor por el padre Xirinachs. España necesita locos así... ¿Los cambios de chaqueta? Oye, son lamentables. Además, ¿para qué? Aquí estamos juntos todos: yo soy tan amigo de Ionesco que es anarquista, como de Anouilh, que es de derechas, o como de Aragón, que es comunista...

—Volviendo a tu teatro, ¿no crees que es demasiado... digamos, extraño para el público normal y algo de locos para el señor de la boina?

—Mi teatro sorprende, y eso no está mal. También el señor de la boina quiere un teatro que le sorprenda. Yo no trato al público como un analfabeto al que hay que darle todo trillado. Yo creo que el público es como yo, que tiene sus fantasmas, sus monstruos, sus ideas... Mira Ciudad Rodrigo: las ventanas entrecerradas, las miradas, los cuernos, las enormes palizas, el juego erótico... Cuando yo describo todo esto, los franceses dicen que esseudomasoquismo. Yo creo que es, simplemente, Ciudad Rodrigo... No, no soy un autor de minorías. Según Autores, soy el autor más representado en el mundo en los últimos cinco años. Y «Guernica» ha tenido millones de espectadores...

Siempre la infancia, Ciudad Rodrigo, Ciudad Rodrigo, y los recuerdos convertidos en fantasmas. Pero Arrabal ofrece una imagen serena, muy tranquila:

—Sí, estoy más sereno que nunca. Tengo una especie de



cuando

tranquilidad, una especie de cierta felicidad.

—Y estás menos excéntrico, ¿no?

—Siempre me ha gustado ir a contrapelo. Ahora no soy excéntrico porque hay muchos excéntricos. Acuérdate de cuando fui a España con el pelo largo, la barba, los collares... Entonces llamaba la atención, ahora es normal.

—¿No te duele un poco que mucha gente te conozca diciendo eso de «¿Arrabal? ¡Ah, sí! Aquél de la blasfemia, ¿no?»

—No me parece mal quedar así, como el de la blasfemia. Fue un acto de rebeldía que asumo totalmente... No

me gustan las palabras Dios y Patria porque son símbolos que se utilizan mucho en las dictaduras, no por otra cosa. Enfurecí mucho a la derecha. Por todo eso, por lo de Guernica, por la carta a Franco, debo estar en la lista de los seis que no pueden volver.

—Sin embargo, esperas volver...

—Sí, claro. Creo que el Rey y el presidente Suárez verían bien mi vuelta. La situación es ridícula. Todos quieren que vuelva; entonces, no sé, hay como un miedo a que algún juez haga algo... Yo creo que el setenta y siete será el año de mi retorno.

—Fernando, ¿amas a España?

● "Ahora soy menos excéntrico porque ya hay muchos excéntricos"



presión de que estás sano y luego, cuando te hacen radiografías, resulta que sigues estando enfermo... Me casé con una francesa, oye, que habla muy bien español, te habrás dado cuenta, ¿no?; bueno, pues me casé, y luego encontré sin muchas dificultades editores para mis libros y escenarios para mis obras, pero en pequeño plan. Fueron los pequeños libros, los pequeños teatros... Las cosas se fueron haciendo.

—Hasta el «estallido Arrabal»...

—No; no hubo estallido. Fue como la bola de nieve, que cada vez se fue haciendo mayor. Luego hice cine, que es otro campo y da otro público, y los libros, y las

El tono suave, los ademanes comedidos, normales, las explicaciones racionales el ajedrez, la construcción... ¿Dónde está el Arrabal estrafalario, numerero, terrible, que yo intuía? ¿Dónde el peripatético o el circense? La chimenea, la gran muñeca rubia, su retrato, la secretaria que pone orden, orden, construcción, ajedrez, «oye, ¿y sigue Chicote en su sitio?», ¿siguen vendiendo churros en la plaza Mayor?... Un día, andando por extrañas carreteras, descubrí un Madrid en Norteamérica, una ciudad que le pareció fantasmagórica. Y nació «En la cuerda floja».

—Pero has sido un rompedor, ¿no?

—Eso dicen. Yo escribo lo

—No soy político ni militante de ningún partido. Soy Arrabal, poeta, y que me dejen tranquilo. Consideraría un insulto que se me ofreciera un puesto oficial; sería un atentado a mi libertad. Cuando me metieron en la cárcel de Carabanchel, en el sesenta y siete, Camacho, los de la E. T. A., los presos, me decían: «Tienes que contar lo que has visto.» E hice «Pondrán esposas a las flores». Mira, yo quiero una sociedad sin clases. No quiero estar al lado de nadie. No quiero entorpecer con mi voto a ningún partido. Soy tan libre, que ningún partido tendría nada que hacer conmigo. Soy tan poeta, que me gustaría que todos tuviésemos el mismo dinero para gozar por igual de la vida... Y de repente, como un

"EL BLASFEMO" SE CONFIESA



"EL 77 SERA EL AÑO DE MI RETORNO"



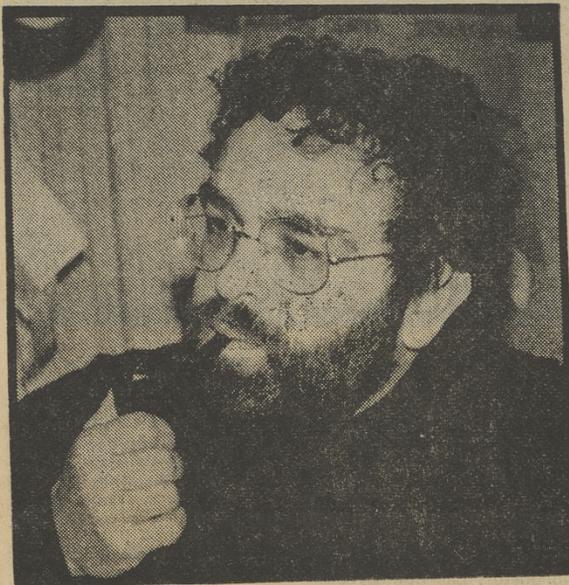
—España debiera incluir en su seno, incluso a los que no la aman. Estoy en contra de la idea de patria: es un marco muy estrecho para mí. Y los valores nacionales me parecen algo lamentable, algo machista español, etcétera. Estoy muy a favor del pueblo español: tengo sus defectos y sus virtudes. Creo que me encontraré allí como pez en el agua. Esta ausencia, este exilio, es algo muy penoso. Y tener cuarenta libros y ninguno publicado en España, insoportable. Pero más que lo intelectual, lo que más me hace falta es el cielo, la tortilla, los churros... Ahora al pueblo, al camarero, al limpiabotas, al sereno, a la tierra, al Ateneo, a la Casa de Campo, a la Facultad de Derecho de San Bernardo, a Ciudad Rodrigo, donde viví hasta los diez años, y esto marcó mi vida...

del mundo, es que se politice mi retorno o mi persona. Ni hablar. La izquierda me ha ofrecido protección por si la extrema derecha... Pero no creo que en Madrid estuviera menos seguro que en París, que tengo que vivir con una puerta blindada y poner bombas en mis estremos... Creo, incluso, que estaría más defendido que aquí. Oye, me gustaría vivir en Toledo, por vivir en el campo, pero cerca de Madrid.

—¿Qué crees que pasaría si te presentaras por las buenas?

—No creo que me pasara gran cosa. Pero más vale tenerlo todo en orden...

Orden, orden, orden, y el tablero de ajedrez sobre la mesa llena de cartas, periódicos, papeles, y la casa, que es un pasillo azul, como de película de Polanski, con un retrete al fondo; casa humil-



• **"Creo que el Rey y el presidente Suárez verían muy bien mi vuelta a España"**

—Sí, como a todos. Está muy bien como lo hacían en Ciudad Rodrigo. No diré que era una fiesta, pero sí un acontecimiento. Cuando se te moría alguien, los niños te decían en la escuela: «¡jé, qué suerte, que no vendrás a clase», y las monjas iban a rezar, y te llevaban naranjas, y el muerto preparaba sus últimas palabras. Aquí esconden la muerte como si fuera algo vergonzoso. Morir forma parte de la vida, y no hay que esconderse para morir...

Nos hemos reído con lo del sexo. Dice Arrabal que es muy tranquilo, muy normal, y que, de verdad, lo mejor es ser casto, «y de estas cosas que hable Don Juan, que yo soy pequeño y me da vergüenza...» Ese día creía en Dios. «Pero a lo mejor mañana no creo; estoy en contra de la burocracia montada en torno a lo di-

"No tomé champán

murio Franco"



Mira, no estoy dispuesto a dar una gota de sangre por la idea de España, pero daría hasta la última gota por el pueblo español. Me negué a tomar champán cuando murió Franco, porque yo no levanto una copa por un hombre muerto. Brindaré cuando haya auténtica libertad... Qué extraño país España, qué extraños los españoles y qué maravilloso todo ello.

—¿Cómo es tu exilio? ¿Duro? —Hay que matizar. Mi exilio personal es un cuento de hadas, aunque tenga cosas penosas. Yo soy la excepción que confirma la regla, porque el exilio ahoga y destruye a los seres, lo he visto. —¿Cómo piensas volver? —Sería y discretamente. Y lo que no quiero, por nada

de. Y desde el balcón, ahora llueve, se ve cómo escapan las palomas de los tejados de pizarra gris...

—Y si no eres de izquierdas, ¿por qué te quiere tanto la izquierda?

—He colaborado siempre con ellos. Siempre que me han llamado para una acción en pro de la libertad. Y se han portado muy bien conmigo, porque han respetado mis ideas, y no me han dicho nunca eso de «oye, apúntate...» Todo esto dice mucho a favor de la izquierda.

—¿Crees que el Rey va a responder a tu carta?

—No creo que vaya a responder. Pero sí confío en una respuesta oficial. Sería para mí una gran decepción que no fuera así.

—Antes me decías que es-

tabas más tranquilo, más sereno... ¿Influye esto en tu obra? ¿Influirá el retorno a España?

—Cuando más estafalarío era exteriormente, más comedido era mi teatro, y al revés. Cuando llegue a España estaré muy comedido, muy calmado, lleno de paz, y entonces mi obra será más delirante.

Se apaga la pipa, siempre se apaga la pipa, y hay que buscar las cerillas entre los papeles, por los cajones, y llegan los niños, la niña y el niño, los hijos de Arrabal, muy guapos, del colegio, y hablan francés, y Fernando mira y mira su cuaderno de garabatos y luego los manda a la cocina, que está al fondo del pasillo azul, y que es una cocina como de casa de pueblo, con los bancos

corridos, la mesa con hule y la cocina de gas, vieja. Era la hora de la comida, o más tarde, y yo hablé de tortilla. «¿Sabes hacerla?», dijo Fernando con sus pequeños ojos iluminados. «Sí, claro que sé.» Y comenzó la movilización de patatas, aceite, huevos, grandes sartenes... «Hazme una enorme que me dure hasta mañana, Jesús; una tortilla enorme...» Y fue como una tarde de fiesta, con champán y todo, «como los cumpleaños en Ciudad Rodrigo»; sí, Jesús, bien jugosa, ¿eh?, a ver si tenemos suficientes huevos... —¿Qué te importa de verdad?

—Dejar un buen recuerdo, algo que pueda sorprender, estar en paz con mi conciencia.

—¿Y te importa la muerte?

• **"Soy un enamorado de la paz y siento amor por el padre Xirinachs"**

vino.» Y la tortilla comida a grandes mordiscos, como la primera manzana robada, y no sé por qué, de repente sale a relucir Pemán, y Arrabal dice que le tiene simpatía, que le fue a ver cuando estuvo en París, «porque él me defendió cuando todo el mundo me atacaba, cuando incluso algunos de la izquierda me dieron la espalda, porque dijeron que lo mío era indefendible; sí, Jesús, me dieron de lado...». Y ya anocheciendo, el abrazo final y un «¡hasta Madrid!». Entrañable Fernando Arrabal, sin pánico y con ajedrez, místico sin delirios, con sus fantasmas internos y su normalidad externa, todo de negro, como España.

(Fotos del autor.)

HISTORIAS PARA PENSAR

EL "NO ES ESTO,"

De la mano hábil, de la pluma brillante de nuestro redactor Julio Trenas, iniciamos hoy esta sección de revisión histórica, por la que irán pasando acontecimientos memorables de la historia de nuestro país. Hechos pasados que marcaron hitos en el caminar de un pueblo hacia su futuro desfilarán por esta sección avalado por la maestría, solvencia y rigor de Julio Trenas, premio nacional de Teatro, crítico de arte, escritor de fácil y cuidado estilo y fundamentalmente periodista cabal, de los pies a la cabeza, testigo fiel e insobornable de su tiempo y narrador ameno y concreto. No se trata con esta serie de refrescar la memoria de unos o aportar el conocimiento a otros, sino, sencillamente, de revisar el pasado con el lenguaje directo del presente.

El coro esperanzado de los hombres de la cultura se desinflaría ante la realidad de los hechos. Como escribe Xavier Tussel, «pronto se produjo la decepción de sus figuras más relevantes». Nadie dejó mejor expresada esta decepción que don José Ortega y Gasset. Una frase suya, encerradora del tremendo desencanto que produce la patriótica ilusión frustrada, ha quedado indeleble, recusando el rumbo que tomó, en manos ineptas o arteras, el limpio júbilo del 14 de abril. Es una frase corta. Repetida. En su reiteración, aprieta la fuerza de rechazo que la impulsa. La frase, ya estereotipada, fue: «No es esto. No es esto».

Ocurre que, no obstante su reiterada cita, pocos saben dónde y cuándo se produjo. Su mismo ímpetu y fuerza la ha desgajado de su contexto temporal. Creo interesante situarla en su justo enclave. Y no como expresión única del desencanto orteguiano. El gran escritor, filósofo y conferenciante, no dejó nunca de ser republicano, aunque la República no acabara de gustarle. Por eso, salió una y otra vez al paso de todo aquello que le parecía cívicamente intolerable. El «No es esto, no es esto», aparece estampado en el artículo «Un aldabonazo», publicado en el periódico madrileño «Crisol», el 9 de septiembre de 1931.

● LOS INCENDIOS DE MAYO

El primer brote, valeroso, de su disconformidad, se registra en Ortega, con ocasión de los incendios de conventos e iglesias del 11 de mayo de 1931. Tres días después, el 14, «El Sol» informa: «Ayer noche recibimos la visita



gratísima del ilustre doctor Marañón, a quien en esta casa profesamos el cariño y respeto que los compatriotas de su talla moral e intelectual merecen siempre.» El doctor Marañón llevaba unas cuartillas de la Agrupación al Servicio de la República», firmadas por Ortega y Gasset, Pérez de Ayala y el propio doctor. Las había redactado, casi en su totalidad, Ortega, y constituían un llamamiento y una protesta. Doy algunos párrafos:

«Unas cuantas ciudades de la República han sido vandalizadas por pequeñas turbas de incendiarios. En Madrid, Málaga, Alicante y Granada humean las edificaciones donde vivían gentes que, es cierto, han causado durante centurias daños enormes a la nación, pero que hoy, precisamente hoy, cuando ya no tienen el Poder público en la mano, son por completo inocuas...»

Más adelante, se decía:

«Quemar, pues, conventos e iglesias no demuestra ni verdadero celo republicano ni espíritu de evasión, sino más bien un fetichismo primitivo o criminal que lleva lo mismo a adorar las cosas materiales que a destruir-las...»

No podía faltar la angustiosa advertencia orteguiana:

«El hecho repugnante avisa del único peligro grande y efectivo que para la República existe: que no acierte a desprenderse de las formas y las retóricas de una arcaica democracia en vez de asentarse, desde luego e inexorablemente, en un estilo de nueva democracia.»

Y remataba su explícita condenación:

«La multitud caótica e informe no es democracia, sino carne consignada a tiranías.»

● UNA CONSTITUCION EPICENA

Don José Ortega y Gasset fue diputado por León en las

Constituyentes. Su voz se alzó en algún debate. Hasta que se cansó de «machacar en hierro frío». Encabezaba el grupo de los intelectuales y de los agrupados «al servicio de la República». El 30 de octubre, en plena discusión constitucional, interviene dejando sentada su falta de ambiciones gobernantes. «No se olvide —diría— que en este grupo abundan los que nos consideramos transeúntes en la política, gentes que no aspiramos a gobernar, mejor dicho, que aspiramos a no gobernar y que no concebimos siquiera la imagen de nuestras personas proyectadas sobre cualquier cargo público de superior importancia. Pero, en fin, esto por lo que afecta a lo que la tiene menos, que es la taciturnidad de nuestro grupo durante estas discusiones.»

El rigor intelectual, expectante e insatisfecho, queda patente cuando dice: «Nos llegan las cuestiones planteadas en forma tal que lo que quisiéramos sería no decir ni sí ni no; votamos por deber de actuación; pero nos recogemos en el silencio, porque lo único que podríamos hacer dada la actitud en que se colocan los grandes grupos parlamentarios, sería explicar y salvar nuestro voto, lo cual es casi siempre una operación vana, narcisista y que atraería sobre nosotros la apelación de doctrinarios.»

Lo que más le alarmaba a Ortega, según una de sus frases en esta intervención, era «una constitución epicena».

Más tarde, retirado ya de la política, juzgando la actuación de las consideradas como «izquierdas» durante el primer bienio republicano, Ortega, en un artículo titulado «¡Viva la República!», escribía: «No ya jabalies, sino rinocerontes... Habían vomitado todas las necesidades que tenían en el vientre». «Al encontrarse con el país en las manos, no tenían la menor idea de lo que había que hacer con ese país.»

Una Monarquía es difícil de traer, pero muy fácil de conservar

La II República española fue deudora de su instalación histórica, en muy buena parte, a los intelectuales.

Quizá el que más ennobleció su conato fue don José Ortega y Gasset. Al producir la transformación del país escribiría: «Llevo veinte años meditando sobre las cosas de España y esperando esta hora, precisamente esta hora maravillosa». Anteriormente, en 1930, con su artículo «El error Berenguer», publicado en «El Sol», había sentenciado la Monarquía de Alfonso XIII. Terminaba diciendo: «¡Españoles! ¡Nuestro Estado no existe! ¡Reconstruido! Delenda est Monarchia».

Ortega estuvo en las máximas alturas de la conspiración. Una conspiración a ámbito libre. Dos meses antes

● UN PERFIL «AGRIO Y TRISTE»

Sonado fue el mitin —conferencia lo llamaba él, revisitiéndolo de dignidad ateneística— que protagonizó por su exclusiva palabra don José Ortega y Gasset en el madrileño «cine de la Opera», el domingo 6 de diciembre de 1931. Se vino hablando de él mucho antes de celebrarse. El 30 de noviembre, «La Hoja del Lunes» madrileña confirmaba la celebración del acto: «Uno de nuestros redactores habló con Ortega:

—Será, en efecto, el domingo próximo. A las once y media.

—¿En qué local?

—No lo sé aún de modo exacto, porque depende de unas gestiones que espero hacer mañana lunes por la tarde. Lo que sí puedo dar a usted es el título de mi discurso. Será éste: «Rectificación de la República».

Ortega acuñó en él una frase que también quedaría como definición del frustrado republicano. Aquella en que acusaba «su perfil agrio

y triste». Tomando pie de ella, el doctor Albiñana publicaría unas versos en «La Nación», donde hablaba de «los males» de la República. «La Niña», en el lenguaje familiar de los «republicanos de toda la vida». Comenzaban así:

La «Niña» está muy triste, la «Niña» está muy acida, ¿Qué le pasa a la «Niña», tan enclenque y tan flácida? Ha perdido la risa;

ha perdido el color...

● BALANCE DE SIETE MESES

Una hora antes de lo anunciado, el cine aparecía completamente lleno. A las once y cuarto llegó Ortega y Gasset, recibiendo una ovación larga y entusiasta. Minutos después comenzaba su discurso, que fue radiado. A lo largo de su peroración trató de establecer «un primer balance de los siete meses transcurridos, durante los cuales la República estuvo entregada a unos cuantos grupos de personas, que hicieron lo que libérrimamente les aconsejó su inspiración». «A los quince días —dijo más adelante— de so-

"NO ES ESTO" de Ortega y Gasset

Una República
—por el contrario—
es fácil de traer
y muy difícil de
consolidar



José Ortega y Gasset, don Gregorio Marañón y don Ramón Pérez de Ayala, por el que resuelven disolver la Agrupación al Servicio de la República. Late en el comunicado —todavía— la tristeza por el partido nonnato propuesto por Ortega: «Insistimos, pues, en que no hemos querido formar un partido y siempre que por mejor opinión ajena se resolvió continuar reunidos hicimos constar los iniciadores que había de ser ello con el designio de fomentar la creación de grandes fuerzas políticas. A ello obedece el llamamiento que uno de nosotros hizo en diciembre último para que se formase un ingente partido nacional. No se logró esta incitación, que quedó en el aire, inválida, y sin que nadie, entonces, fuera de nuestro grupo, la considerase oportuna, ni acaso discreta.»

• "La
multitud
caótica
e informe

un partido gigante para recoger la política republicana y formar un país grande. Frente a los particularismos es necesario crear un partido de gran amplitud nacional.» Aquí se produjo la anécdota cuando Ortega admitió que en el partido que propugnaba «también tiene cabida algún hombre experimentado, capacitado, ya en el Gobierno». Don Miguel Maura se encontraba en uno de los palcos del cine. El público, que había advertido su presencia, le aplicó la alusión orteguiana dándole una ovación, Maura agradeció los aplausos poniéndose de pie y saludando con la cabeza. Ortega cerró su discurso con esta síntesis de la obra del nonnato partido: «El nuevo partido viene a organizar la alegría de la República española.»

so, la puso el caricaturista K-Hito. Dos ciudadanos se encuentran en la calle y uno pregunta al otro: «¿Vas a ver a Ortega?» «¿Habla?», interroga el preguntado. «No, toreá», informa el primero que habló.

La valoración, deficitaria, que ya iban teniendo los intelectuales, se evidencian cuatro días después, el 10 de diciembre, con la elección del presidente de la República. Don Niceto Alcalá Zamora obtenía 362 votos de 410 votantes. Le seguía, con siete, Pi y Arsuaga. Don Julián Besteiro y don Bartolomé J. Cossío obtenían dos, y don Miguel de Unamuno, un solo sufragio.

Terminaban diciendo: «La Agrupación debe disociarse sin ruido ni enojos, dejando en libertad a sus hombres para retirarse de la lucha política o para reagruparse bajo nuevas banderas y hacia nuevos combates.»

Ortega y Gasset, el amante desdeñado de la República, optó por retirarse a las torres nunca ingratas de su preciada inteligencia. Ya «Informaciones» había registrado, el 1 de marzo de 1932: «Don José Ortega y Gasset no concurre a las sesiones de Cortes, ni cobra dietas de diputado.»

Todavía queda una queja más profunda y dolorosa. El día 3 de diciembre de 1933, escribirá Ortega en «El Sol»: «Durante estos años (1931-1933) se me ha insultado y vejado constantemente desde las filas republicanas... Pero hay más: los hombres republicanos han conseguido que, por primera vez después de un cuarto de siglo, no tuviera yo periódico donde escribir.»

Que este fue el duro pago de la segunda República a unos hombres que hubieran podido ennoblecer sus estructuras políticas con el apoyo de la inteligencia y la luz del pensamiento.

democracia,
sino
carne
consignada
a tiranías"



de la proclamación de la República, en febrero de 1931, visitó Barcelona. El semanario «La Calle», en su tercer número, publicaba una entrevista con el filósofo.

Una de las preguntas formuladas fue:

«¿Cree en la próxima República española?»

«Lo que Ortega contestó: «Lo difícil no está en la República, con serlo mucho; lo difícil es consolidar la República, y a eso vamos con nuestra actuación.»

Una Monarquía es difícil de traer;

pero una vez instaurada es muy fácil conservarla:

los intereses sólo casi la sostienen en pie.

Una República es todo lo contrario: más fácil de traer

que una Monarquía; pero muy difícil de consolidar.

La República es el pueblo, y el pueblo hay que hacerlo.»

• UNA «SALIDA» DE PRIETO

Con todo, a pesar de su figura intelectual, la prédica orteguiana resultó prédica en desierto. Al día siguiente, los periodistas que hacían información en el Ministerio de Hacienda le preguntaban a don Indalecio Prieto:

—¿Qué le ha parecido al señor ministro el discurso de don José Ortega y Gasset?

—«Todavía no he tenido tiempo de leerlo —respondió Prieto—; no pude asistir a él, porque a la misma hora estuve en un acto análogo, y en el que pronuncié un discurso, menos histórico, como es lógico, que el del señor Ortega y Gasset.»

Efectivamente, el mismo domingo día 6 tuvo lugar, en el teatro María Guerrero un mitin socialista «para dar cuenta de la actuación del grupo parlamentario en las Cortes Constituyentes», en el que hablaron Rodolfo Llopi, Sanchis Banús, Luis Jiménez Asúa y don Indalecio.

Aquel domingo fue de mítines. Marcelino Domingo habló en uno, radical-socialista, celebrado en el Teatro Circo, de Albacete, y José María Gil-Robles en el cine Moderno, de Palma de Mallorca, con motivo de la Junta General de la Unión de Derechas.

Otra glosa —humorística ésta—, al importante discurs-

constelación que rige a España?»

Y abundará en su descontento: «El error de los gobernantes de la República es que haya que reclamar una política para todos; política que es ansia de un orden nuevo contra el desorden achacoso de la Monarquía y el petulante de la Dictadura...» «Hay hombres que perturban la marcha de la República con gestos y vociferaciones, hombres que exigen pureza de sangre republicana y que sólo se acomodan y satisfacen con una vieja beatería democrática.» «De esta suerte quedó la República a merced de demandas particulares y a veces del chantaje que sobre ella quisiera ejercer cualquier grupo discolore; es decir, que se esfumó la supremacía del Estado representante de la nación frente y contra todo partidismo.»

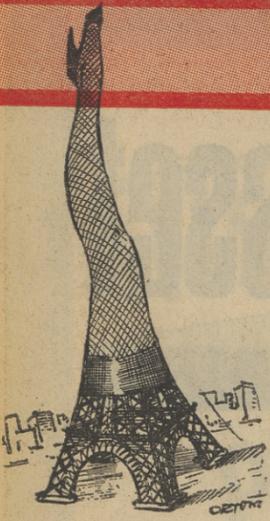
• EL PARTIDO NONNATO

La esperanza de Ortega era que de su conferencia naciera un gran partido. Así lo planteó en el final de sus palabras: «Precisa que surja

brevemente la República, comencé ya a hacer señas a los de arriba, para indicarles que tomaban vía muerta.»

El discurso estuvo lleno de afirmaciones críticas impetuosas, muy al modo orteguiano. «Hay que tener el «sentido patético» de la responsabilidad, porque hemos de crear historia con nuestros actos. Y hay que decir que el mayor crimen que podemos hacer es el de «empañar el momento que vivimos.» «Para hacer historia, como para hacer deporte, hay que estar en forma.» «No toleréis el triunfo de la chabacanería ni el apasionamiento pueblerino!»

Señalaba al hacer el propuesto balance una pérdida: «No se han sumado otros quilates al entusiasmo con que el nuevo régimen fue recibido. Ello demuestra que hay necesidad de rectificar el perfil que hoy tiene la República.» Y el orador justifica lo que habrá de ser la queja latente de toda su conferencia: «Nació (la República) ante la respetuosa sorpresa de todos, nació con la naturalidad con que nace la fruta en el árbol. Fue una necesidad del pueblo para librarse de un malestar insoportable. Y transcurridos siete meses empieza nueva desazón. ¿Por qué nos han hecho la vida agria y triste bajo la nueva



Gana lo "camp", pierde lo "porno"

Entre el "retro" y el vanguardismo

EL otoño cinematográfico ha dejado sus hojas muertas en Francia con una insólita mezcla de «retro» y «vanguardismo», un meunje con sabor de ayer y perfume de hoy. Sabor de ayer con películas que generación enteras han aplaudido y con personajes que los jóvenes de esos mismos años han adorado hasta la histeria. Perfume de hoy con los últimos estertores de la pornografía y con títulos más consistentes y que pueden llamarse «Los hombres del Presidente», donde a través de Robert Redford y Dustin Hoffman, y tomando como pretexto el caso Watergate, el realizador Alan J. Pakula nos ofrece a los periodistas un excelente reportaje en las entrañas de uno de los más importantes diarios del mundo.

● Rodolfo Valentino, el llorado italiano de los años veinte, que con unas cuantas películas, entre las cuales «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», basada en la novela de Vicente Blasco Ibáñez, se había transformado en el símbolo de un machismo internacional para el cual es difícil encontrar un parangón en 1976, anda por París más de actualidad que nunca. Un libro recién publicado y otro a punto de salir a la calle han recordado a cientos de miles de personas que

«El hijo del jeque» constituyó un fenómeno que hoy, casi cuarenta años después, nos cuesta trabajo comprender. Pero, sobre todo, ¿cómo comprender que, al cabo de tantos años, una mujer, una escritora, la francesa Jeanne de Recqueville, le consagra una gran parte de su vida, dando conferencias, organizando viajes, dirigiendo un club de fans, para preservar su memoria, para defenderle en el más allá contra quienes le trataban de pederasta y de fascista? J. de Recqueville ha pasado años reuniendo el material necesario que le va a permitir demostrar, según ella, que, al contrario de todo cuanto se ha contado al respecto, Rodolfo Valentino no solamente no era homosexual, sino que era un seductor fuera de serie. Que no solamente no fue fascista, sino que estuvo a punto de matar a disgustos a Mussolini porque no le dio la realísima gana de formar parte de los suyos. Que no murió apuñalado en una pelea de maricas, sino de una peritonitis aguda.

Otro escritor, Irving Shulman, ya ha salido a las librerías con su «Valentino, el amante del mundo», una biografía que es un panegírico excelentemente camuflado bajo las montañas de flores que cubrían la tumba del idolo de toda una época.

LA PORNO

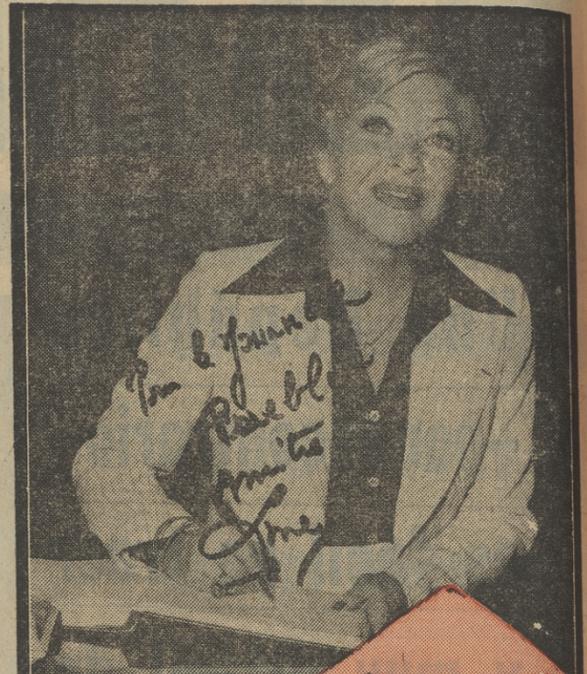
Ese sabor de ayer se encuentra también en títulos como «Lo que el viento se llevó», película cuya continuación está preparándose ahora en Estados Unidos, y retrospectivas sobre Marilyn Monroe, más cerca de nosotros.

● El presente es más prosaico, menos romántico. Si filmes de calidad como «Cria cuervos», de Carlos Saura, recoge aplausos como en el Festival de Cannes, al mismo tiempo que «Los hombres del Presidente» y «Ofelia de Bahía», la más reciente obra de Marcel Camus, un auténtico enamorado de la vida made in Brasil, todavía se ven en las carteleras los desgarrados anuncios de un cine porno en plena decadencia. Las últimas estadísticas han puesto de relieve que el público está ya hasta las narices de que le tomen el pelo so pretexto de cubrir la pantalla con órganos sexuales y con escenas eróticas o pornográficas; la terminología cambia con el cliente, que aun superando la imaginación del Kama Sutra ha dejado de entusiasmar. También es verdad que el cine porno había recibido un palo bastante severo por parte del Gobierno francés, que para cortar su rápida propagación hace un par de años puso en vigor un impuesto importante pa-

Escribe
Sergio
BERROCAL

ra ese tipo de cine y la obligación de verlo únicamente en un número determinado de salas.

● Los partidarios del ero-porno han encontrado un argumento de peso para defender su «causa» con la obra del japonés Nagisa Oshima, «El imperio de los sentidos», muy aplaudida en el último Festival de Cannes como una revelación, pero que los aduaneros norteamericanos, menos entusiastas, no dejaron entrar en Estados Unidos, con lo cual el Festival de Cine de Nueva York se quedó sin una de sus principales bazas. Los japoneses, que saben un rato de erotismo, han descubiertos, las cámaras fotográficas y el whisky escocés fabricado en las laderas del Fujiyama, que lo que para ellos era casi tan refinado como el arte de componer ramos de flores podía transformarse en una industria sumamente rentable. Puede pensarse, en estas condiciones, que pronto esos filmes serán tan numerosos en el mundo como las motos que con marcas niponas acaparan todos los grandes premios.



■ El sexo está de capa caída, mientras Rodolfo Valentino está de máxima actualidad

■ Desde hace diez años, Line Renaud sigue siendo la primera figura del casino

La ciudad es un inmenso bazar frívolo y divertido

PARIS, «toujours» París. Por muchos años que transcurran, por mucho que la gente cambie y por mucho que el mundo gire, París seguirá siendo la capital más alegre, frívola y divertida de Europa.

Los buenos «gourmets» saben que en la capital del Sena pueden degustar los platos más apetitosos y exquisitos que soñarse pueda. Para ello pueden elegir restaurantes de todo tipo, según el presupuesto de cada uno o la especialidad que desee tomar.

¿Quién no ha paladeado el delicioso «paté», o los castizos caracoles, o el inigualable «chateaubriand»? Eso y mucho más puede encontrarse en la capital de la dulce Francia.

Si de tiendas hablamos, París es un inmenso bazar en el que se halla de todo. Naturalmente que cualquier compra en la «ville Lumière» resulta bastante cara, mas ¿quién es capaz de marchar de esta hermosa ciudad sin llevar un algo de recuerdo...!

El recuerdo, por supuesto, siempre es en proporción con la cuantía de la bolsa. Si el bolsillo está repleto se puede visitar alguna casa de alta costura, y así, al arribar al país de origen, se puede epatar a las amigas luciendo un costoso modelo de Ives Saint Laurent, Nina Ricci o de cualquiera de las firmas que abundan en París.

También se pueden comprar lindas prendas de lencería, transparentes, etéreas, llenas de insinuación y picardía. Y perfumes, enorme cantidad de perfumes y marcas. Los hay para todos los gustos: suaves, exóticos, excitantes, misteriosos... Un aroma diferente para cada mujer. Y miles y miles de bagatelas para recordar unos días plenos de alegría y despreocupación.

CINE Y PASEOS ROMANTICOS

Si se refiere a cine, los cineófilos se encuentran inmersos en el «paraíso soñado». Las carteleras de los cines anuncian películas de los mejores directores y actores del momento actual. Los amantes de las escenas «fuertes» pueden ver erotismo a grandes dosis, en unos filmes que no pueden ser catalogados como exponentes del séptimo arte, pero, eso sí, resultan sumamente elocuentes y «didácticos» en lo que se refiere al dios Eros. Los enamorados del paisaje, a vagar sin rumbo fijo, saben que en París pueden disfrutar de parques inmensos y bien cuidados, Calles insólitas y espléndidas avenidas. Los románticos, recorrerán las márgenes del Sena cogidos de la mano, deteniéndose en los «buquinistas» (vendedores de libros usados) y viendo pasar el «bateau-mouche» por las aguas tranquilas del río.

Todas estas cosas son las que hacen que París tenga ese sabor tan especial que sólo puede encontrarse en la capital del Sena.

Sin embargo, lo que resulta verdaderamente delicioso es recorrer París de noche. No importa el tipo de espectáculo al que se asista, ya que siempre es un despliegue de lujo, plumas y color.

Si vas a París, por supuesto, que hay que acudir al famoso Alcázar, lugar donde se dan cita los personajes más célebres del momento a su paso por la capital francesa. Allí puedes encontrarte cenando a Helmut Berger con Sofía Loren, o a un político famoso pasando un rato agradable con unos amigos. El problema radica en la cantidad de apuestas que tienes que aportar para po-

der entrar en el local, y que, después de estar dentro tengas que irte con la música a otra parte porque no hay mesa. Cosa totalmente frecuente debido a la gran afluencia de público que asiste al estupendo espectáculo que presenta la sala.

El espectáculo del Alcázar es bullicioso, lleno de brillo y color, con lentejuelas y plumas por doquier y algún que otro travesti por acullá. Tiene incluso el detalle simpático de que los camareros toman parte activa en el «show», dejando durante la actuación de atender las mesas, con lo cual el postre puedes tomártelo cuando ya has hecho la digestión de todos los alimentos ingeridos antes. Pero qué importa, si estás en París y estás disfrutando de una noche loca.

LOS CABARETS

Luego, si deseas contemplar un espectáculo algo más insólito, lleno de picardía y gracejo, entonces no queda más remedio que acudir al Carrousel de París. Allí te puedes llevar sorpresas de todo tipo, llegando un momento en que no sabes quién es quién. En la puerta te recibe un portero, que no es un portero: es una señora que no ejerce de tal. Y dentro del local sigue habiendo más personas similares que actúan de camareros, pero para que haya conocimiento de causa llevan como distintivo un lazo en lugar de corbata. Simpático gesto y considerado, ¿verdad?

En el escenario surgen bellezas de antología, con unos cuerpos que para si los quisiese la diosa Venus, pero como algún cliente que lleve un poco de despiste intente ligar, se lleva el chasco de su vida. La bella Afrodita de la escena resulta ser un

Escribe
Maricarmen Nieto

travesti bien saturado de hormonas, y con unas espaldas que en ocasiones para sí las querría un camionero.

Pero todo tiene cabida en este París alegre y sofisticado. Sin embargo, no crean que en la Ville Lumière todo es artificio y superficialidad. No, nada de eso, también hay espectáculos musicales llenos de lujo y buen gusto, ante los que hay que descubrirse.

«Chapeau!» para el que presenta el Casino de París, un ejemplo palpable de lo que debe ser el verdadero «music-hall».

La actual revista lleva ya ocho meses en cartel, y por poco que se descuide puede tener una duración de hasta cuatro o cinco años, como ocurrió con otras obras anteriores a ella, y con llenos diarios, que dan muestra del éxito que este tipo de espectáculos produce en los públicos.

La estrella indiscutible del Casino de París desde hace diez años es Line Renaud. Rutilante mujer que, aun rebasando los cuarenta años, continúa siendo alma y vida de esta magnífica revista.

Canta, baila, habla con el público. El arte de esta mujer se hace sentir desde la primera hasta la última fila.

Mujeres hermosísimas, artistas de categoría, con alegría, con brillo propio. Todo el espectáculo es un despliegue variado y luminoso.

Y París, cuando se acaban los espectáculos, cierran los bares y la gente se va a sus nidos, continúa ahí quieto, acogedor, porque París es, ha sido y será no sólo importante por su cultura, sino porque transmite vida. Como decía la canción: «París, reina del mundo».





El largo ocio desmoraliza y se acrecienta el costo social de la educación



Entre unas cosas y otras, resulta alarmantemente fácil comprobar que el índice de productividad nacional se está reduciendo de forma muy clara y, como Dios no le ponga remedio a tantas defecciones laborales y profesionales, muy pronto nos vamos a ver obligados a pordiosearles a otros países el pan de nuestra subsistencia. No culpo ahora ni a unos ni a otros. Me limito a referir el hecho que, por otra parte, es conocido de todos, sólo con que les preste un poco de atención a los medios de comunicación social, que diariamente nos informan de ello en sus distintas secciones.

DEMASIADAS VACACIONES

Pero prescindiendo hoy de la reducción de la productividad nacional por las aludidas circunstancias, quiero resaltar otro dato que, aunque se sitúa en esferas distintas, de algún modo se relaciona con aquella.

Resulta que, mirando sólo un poco hacia atrás en el tiempo, descubrimos que nuestros estudiantes suelen disfrutar de un período de vacaciones estivales equivalente, en términos generales, a tres meses, además de las correspondientes vacaciones de Semana Santa, de Navidad y de otras fiestas y «puentes».

Es posible que, mientras que a muchos nos parezca que tres meses de vacaciones estivales son demasiados meses, a otros no se les parezca tanto, y pretenden justificarlo de alguna manera, posiblemente hasta llegar a pensar que si quiera son suficientes... No obstante, nosotros se-

guiremos convencidos de que nuestros estudiantes, al igual que el resto de los ciudadanos no privilegiados del país—patrones y obreros—no deberían rebasar el mes de vacaciones. No encontramos razones especiales para que se justifique un período de tiempo tan largo en unos, mientras que éste se reduzca en otros. Las razones de desgaste o de dedicación al ocio no podrán justamente aplicarse a unos y no a otros. De esta forma, la discriminación social le exigiría a unos sacrificios y esfuerzos, que les dispensaría a los otros, con lo que se descalificaría la autoridad y la ley.

Hay que comprender que el ocio demasiado largo, como el coincidente con tres meses, desmoraliza, de alguna manera, a quienes disfrutan de él o lo padecen. Hay que comprender, asimismo, que, de encontrarse el modo adecuado para limitar las

vacaciones, el costo social de la educación se reduciría en unas proporciones tan notables como para que, teniendo en cuenta el bien de la colectividad nacional, mereciera la pena la reestructuración social, familiar y profesional que habrían de exigir las nuevas medidas de distribución de los períodos lectivos y de vacaciones.

El ocio tan prolongado como el estival en nuestros alumnos, que nor-

malmente no simultanean con ciertos trabajos, no puede serles benéfico de ninguna manera, rompiéndoles el ritmo del esfuerzo y de los sacrificios al que los estudios les tuvieron sometidos. Un ocio así de largo, de placentero, de descomprometido y de privilegiado, constituye algo así como un atentado contra la sociedad actual, ideada y montada sobre presupuestos de productividad y exigencias. El dato de que tal ocio encarece además, en buena parte, el costo social de la educación, con lo que se les impide a otros el acceso a los mismos estudios, es también razón de singular importancia, que explicaría la adecuación de las vacaciones. Y conste que en el planteamiento correcto del tema no nos valen las seudo-argumentaciones de que, «como siempre fue así, tendrá que seguir siendo así también de aquí en adelante».

◆ Al igual que el resto de los ciudadanos no privilegiados del país—patrones y obreros—, las de los estudiantes no deberían rebasar el mes

eclesiastiquerías

LETRA Y ESPIRITU

● No hace mucho tiempo se reunieron las Curias de Justicia y de Pastoral de la archidiócesis de Madrid, con el fin de buscar una fórmula de acuerdo en orden a la equiparación de emolumentos a percibir por los miembros de una y de otra. Entre sacerdotes tan cualificados que hacen de la pastoral y de la justicia eclesiástica ministerio, profesión y oficio, hubiera parecido fácil llegar a un acuerdo. Pero, por lo visto, éste no se alcanzó. Y eso que los pasados fueron tan generosos y tan comprensivos como pudiera exigírselo la deportividad del atundo con que se presentaron... Mientras que los curiales de justicia acudieron a la cita con sotana y con símbolos de su jerarquía, los pastorales lo hicieron con la sencillez y naturalidad del hombre de la calle. Aquellos invocaron cánones conciliares y así se aseguraron un reparo más pingüe, y éstos, que no invocaron otra cosa que su propio trabajo, apenas si consiguieron más que el nuevo convencimiento de que la pastoral, a pesar de todo, no sigue teniendo presente, mien-

tras que éste pertenece de lleno a los cánones y a la ley. Ante la invocación de una parte de la carrera de derecho, y de otra de la de psicología, por poner un ejemplo, la ley y el dinero, por muy eclesiásticos que sean, se inclinaron ante aquella y no ante ésta, como prueba inequívoca de que lo que sigue importando también en la Iglesia es la letra y no el espíritu y la persona.

¿UNA EMPRESA?

● Está más que comprobado que la Iglesia no aprende a ser una empresa socialmente modelo. Difícilmente podría aspirar a ser declarada como tal por el Ministerio de Trabajo, previa la correspondiente gestión sindical. La Iglesia, laboralmente, no está hoy a la altura de aquellas otras empresas que al correcto planteamiento de la gestión financiera acompañan otro planteamiento social aún más correcto. No es infrecuente encontrarnos con casos que saltan ya a las páginas de denuncias laborales de nuestros periódicos, en los que aparece la deficiente actitud de la Iglesia en cuanto al tra-

tamiento social que les ofrece a sus empleados-profesores de colegios religiosos, profesionales de sus emisoras de radio, servidores de las parroquias... y hasta sacerdotes... Recientemente saltó de nuevo a la Prensa la reiterada protesta de los organismos rectores provinciales de los profesionales de la radio, al comprobar en Badajoz determinadas irregularidades en su emisora diocesana... Y es que los hombres de la Iglesia, por mucho que prediquen la justicia social—una cosa es predicar y otra dar trigo—, no están capacitados para llevarla a la práctica desde la ejemplaridad, quedándose a mitad del camino que recorrieron ya otras empresas neutras o paganas, por llamarlas de alguna manera. No hay que darle más vueltas: la Iglesia no es ni puede ser una empresa. Quienes estén empeñados en hacer de ella, o en ella, una empresa, de cualquier signo, la están exponiendo a constituirse en antitestimonio desdibujante y escandalizador en ciones socio-laborales, en el mundo actual de las relaciones que tantos progresos se están comprobando, precisamente siguiendo, en parte, las orientaciones doctrinales de la Iai-

ma Iglesia. Metidos sus hombres a empresarios, el fracaso social, y en muchos casos económico, no puede ser más seguro.

UN RUMOR

● Producto de mentes febriles ha sido el rumor del inminente nombramiento por parte de Pablo VI de un vicepresidente en el que delegara parte de sus responsabilidades altísimas, lo que supondría una figura nueva en la Iglesia de Cristo, desconocida en toda su historia y difícilmente integrable en la dinámica teológica de las verdades relacionadas con el Primado Romano. Si tal rumor tiene algún sentido, es posiblemente el de que por él, de algún modo, acaba de expresarse otra vez la necesidad o la conveniencia que se manifiesta ya dentro y fuera de la Iglesia, de la dimisión, por razones de edad y salud, del Vicario de Cristo, que rebasa, con mucho, los setenta y cinco años establecidos por él para la jubilación de los obispos y que se acerca a los ochenta, edad en la que él mismo impidió a los cardenales que la alcanzaran a intervenir en la elección de otro Papa.

Pilar Narvión

LA MUJER, CIUDADANA RESPONSABLE

■ Su presencia en la Universidad adquiere cada día mayor porcentaje

CONFIESSO que una buena parte de mi interés ante las grandes jornadas políticas que vamos a vivir se centra en la reacción que van a tener las españolas, que representamos el 53 por 100 del censo electoral. No sólo las españolas que ya están presentes en la actualidad informativa con sus asociaciones de todo tipo, sus colectivos y sus manifestaciones en favor de la reforma del Código o de otro tipo cualquiera de protesta, sino las otras españolas, que son más numerosas y pertenecen a la masa inmensa que se ha dado en llamar «la

liares, de los transportes públicos, de las instalaciones deportivas, de los precios del mercado. Todo es política, amigas mías, desde la recogida de las basuras hasta los precios de los colegios, desde las atenciones a la salud pública hasta las previsiones para la tercera edad. Todos los problemas de la vida individual y familiar sobrenadan en la política, viven en la política, dependen de la política. Una mujer que declara «a mí no me interesa la política» tiene, sencillamente, un gesto de soberana insensatez.

Las españolas no podemos permitirnos la insensatez de desentendernos de la política cuando nuestra participación en la vida del país es cada día más decisiva y arrolladora. En la década de los años sesenta, un millón de españolas se incorporaron al mundo del trabajo, y si el 53 por 100 del electorado español somos mujeres, en el mundo laboral representamos el 26 por 100 de la población activa. Hoy día, son mujeres en España el 67 por 100 de los maestros de primera enseñanza, el 23 por 100 de los trabajadores agrícolas, el 19 por 100 de los empleados del comercio, el 14 por 100 de la Administración Pública, etc.

La presencia de la mujer es cada día más notoria en la Universidad, donde los porcentajes femeninos son cada día más fuertes y donde las chicas han invadido ya carreras que siempre se habían considerado como cerradas del hombre, como las de ingeniería, arquitectura, geología, etc., no digamos Medicina, que lleva trazas de entrar en el sector de las profesiones con tendencia decidida a feminizarse.

Si la mujer irrumpe tan masiva y alegremente en el campo del trabajo y del estudio en nuestro país, es necesario que no se muestre indiferente en el campo de la política, en el que no son sólo los militantes de los partidos o de las asociaciones las que tienen algo que decir, sino absolutamente todas las ciudadanas y, a la cabeza, la fuerte y poderosa realidad de las mujeres pertenecientes a la famosa «mayoría silenciosa», las que tienen en este momento la responsabilidad de no dimitir de ningún modo de sus derechos de ciudadana, informándose y preocupándose de los problemas políticos del país, que son, no lo olvidemos, los problemas de su propia familia, cuya seguridad y bienestar depende del buen pulso de nuestros políticos y de nuestras propias determinaciones políticas.

◆ Las españolas no podemos permitirnos la insensatez de desentendernos de la política

◆ Todo es política, desde la recogida de basuras hasta el precio de los colegios

mayoría silenciosa», la que no milita en ningún partido, ni le tiene afición a la pancarta, ni está dispuesta a manifestarse por las calles con niños y bolsa de la compra.

Es necesario que recordemos a esta masa mayoritaria de españolas que la política es algo más que el fútbol, y de ella depende la vida de sus familias, de su ciudad, de España. La política es responsable de ese bien supremo que es la paz ciudadana, el orden social, la tranquilidad de todos. A la política competen los problemas de la vivienda, de la educación, de la salud, de la seguridad en el empleo, de la justicia distributiva, de las vacaciones fami-

¡AHORA O NUNCA!

HOGARAMA

regalamos

10.000 pts.



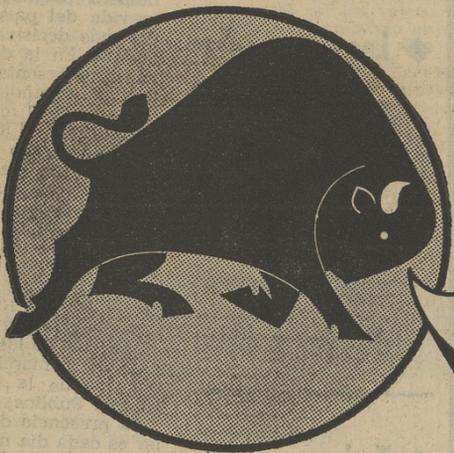
GUARDERIA INFANTIL

P GRATIS
200 coches

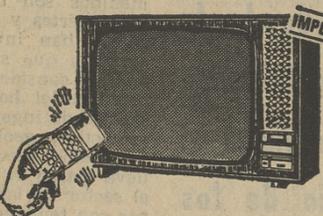
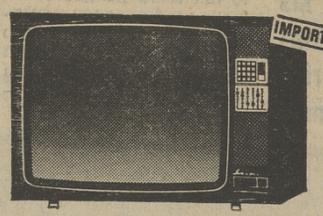
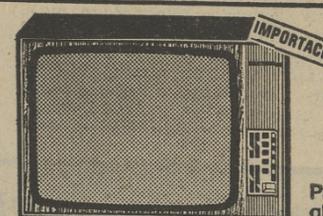
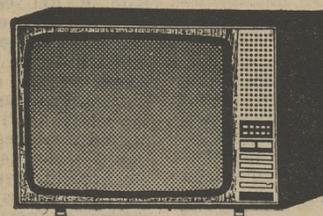
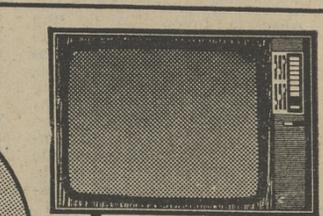
EXPOSICION DE 3.000 m²

ENTRADA Y CIRCULACION LIBRES

CAFETERIA



ABONAMOS 10.000 PESETAS por su televisor viejo (cualquier marca, modelo o año de fabricación), a deducir del precio de un televisor en color, en el caso de que compre al contado, o de su entrada, en el caso de que compre a plazos.

 <p>IMPORTACION Homologado PHILIPS, con mando a distancia LIESENKOTTER 26" 140.000 Pts.</p>	 <p>IMPORTACION Sonido estereo- Aportable para video-cassettes BREGENZ LUXUS 26" 130.000 Pts.</p>	 <p>IMPORTACION Primera marca alemana NORMENDE 20" 104.000 Pts. NORMENDE 26" 112.000 Pts.</p>
 <p>Modelo TVC 430 Tubo "SUPERCUADRADO" 110" INTER 26" 105.000 pts.</p>	<p>y También... VANGUARD, EMERSON, WESTINGHOUSE, etc...</p>  <p>Madrid Villaverde N IV Getafe Pinto Fuenlabrada Móstoles Leganes CARRERA DE TOLEDO Rta 19 Parla HOGARAMA</p>	 <p>Adaptado PAL/SECAM WERNER 22" 87.000 Pts. WERNER 26" 96.000 Pts.</p>

CREDITO EN EL ACTO
MAXIMAS FACILIDADES DE PAGO

HOGARAMA

Horario: Abierto todos los días, incluso domingos desde las 11 de la mañana.
Cierre: Lunes, martes, miércoles y jueves a las 8 de la tarde
Viernes y sábados a las 10 de la noche. Domingos a las 2 de la tarde.

GRAN PROMOCION DE JUGUETES
Todas las marcas a precios...
HOGARAMA

EN EL CASINO DE MADRID

"NOCHE DE JOYAS"



YA han comenzado los rumores de que Jesús Yanes es el Cartier, el Bulgari español u otro cualquiera de esos monstruos del arte y artesanía en joyas auténticamente prohibitivas.

Después de ver, en «La noche de Jesús Yanes», en el Casino de Madrid, una muestra increíble de su talento sobre verdaderas obras fantásticas, en las que va unido el ingenio y la originalidad al estilo más personal de un creador, tenemos que adivinar que este hombre el único parentesco que tiene con los anteriores es, por supuesto, la genialidad.

Como aperitivo a esa gran colección de joyas propias, Jesús habitó un bonito salón del Casino, lleno de vitrinas y vigilantes, donde expuso piezas de museo, principalmente en relojería, más completo de los que hasta ahora hayamos conocido. Algunas cedidas por coleccionistas particulares o por familias de la más relevante aristocracia, así como por las conocidas casas de más renombre en esta especialidad.

Mucho podríamos hablar desde el precioso reloj esmalte con retratos de Felipe IV y de María Ana de Austria, realizado por Eame Burnos en 1650, hasta el Patek Philippe de 1891, que llevó en su bolsillo el rey Fernando de Bulgaria.

Pero no es posible detenerse en las maravillas de museo; esto pertenece al pasado y con toda su incalculable valor y belleza, estamos en 1976 y ante un creador que también dejará sus propias piezas para museos posteriores.

De la extensa colección de Jesús, y de la que es imposible hacer un recuento minucioso, podemos resaltar el aderezo de rubies de Siam, francamente extraordinario; así como una bonita diadema de brillantes y rubies, un collar de esmeraldas y brillantes y sus diamantes de talla de 42, 18 y 27 quilates.

Los ópalos, las turquesas y las perlas australianas, aún luciendo por el diseño con una magnitud de piedras caras, quedaban únicamente como consuelo para los bolsillos menos «banusianos», «fierranos» o de fortuna similar.

Los aperitivos, la gran cena y la buena educación del joyero atendiendo mesa por mesa a sus invitados y secundado eficazmente por María José Valero en las relaciones públicas, no consiguieron más que el objetivo de no permitirnos asaltar a Carmen de la Maza, Rosa Valenty, María Luisa Merlo y María Silva en plena pasarela.

R. F.



descanso y Vida

Por Carlos María FRANCO

PLANTAS DE INTERIOR



CALADIO

PLANTA de la familia de las aráceas, que se caracteriza por los variados dibujos en sus hojas. De éstas suele salir un tubérculo pequeño, que se seca en el invierno.

No florece, y suele adaptarse normalmente a la casa. Requiere mucha luz, pero no sol, tierra fértil, que entren en su composición desde la arena a la turba, y la temperatura a la que esté expuesta debe ser más bien elevada, no tolerando menos de 10 a 15 grados.

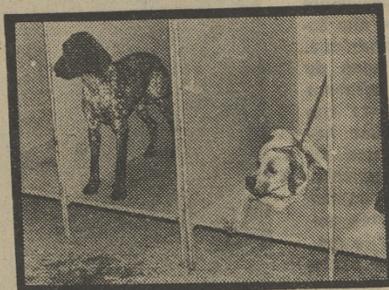
Su trasplante se realiza por medio del tubérculo que se recoge en otoño, y se guarda en arena a unos 17 grados, para al llegar la primavera trasplantarlo. Si notamos que germina, ha de elevarse la temperatura de su medio ambiente y regarla regularmente hasta que se amarilleen sus hojas. Normalmente es atacada por pocos parásitos.

JARDINERO

IV EXPOSICION INTERNACIONAL CANINA

Como es tradicional, se celebró la IV Exposición Internacional Canina, que tiene lugar durante el invierno, en el recinto de la Feria de Muestras de la Casa de Campo. Han concurrido los propietarios de perros de Italia, Francia, Portugal y Alemania, no compareciendo en esta edición los de Inglaterra, debido a la cuarentena.

Concurrieron a este certamen un total de 397 perros de diferentes razas, encuadradas en diez grupos: perros de pastoreo, de guarda y defensa, terriers, teckells, de caza mayor (montería y rastro), de caza menor, de caza (menos razas inglesas), de caza inglesas, los de lujo y compañía



RAZAS MAS REPRESENTATIVAS

Hay que destacar a los pastores alemanes, que si bien no fueron muy numerosos los ejemplares participantes, si fueron de una inmejorable calidad, y debido a ello se procedió, por un jurado especial presidido por uno de los mejores expertos, mister Walter Gorrieri, que pertenece al Kennel Club, de Italia, a establecer un premio especial para pastor alemán, galardón que correspondió a «Chicko von gut Friedburg», de origen alemán,

cuyo propietario es don Luis Soldevilla, de España.

Otras razas dignas de mención son: doberman, perros de defensa; perros de agua de la raza caniche y los de caza en general. Se presentó un buen lote de crías, de nuestro perdiguero de Burgos, cuyo propietario es el señor Echárrri.

CLASIFICACION

El primer lugar lo obtuvo el pastor alemán «Chicko von gut Friedburg», que se llevó dos premios al mejor ejem-

plar de la exposición y primer especial para pastor alemán, cuyo propietario es don Luis Soldevilla.

A continuación se clasificó la doberman «Wind de Walkiria», cuya cuidadora y propietaria es doña Felisa Alonso Yagüe.

Por último, caniche de agua, enano negro, «Jacinthe de Catalogne», cuyo propietario y cuidador es el señor Jacques Maurev.

DIANA

PECES Y PLANTAS



El manejo y la distribución de los peces y las plantas dentro del acuario deben reunir ciertas características:

— Se procurará que los peces formen bandadas, y no se aíslen, lo que dará una idea de armonía y continuidad, mejorando la estética del acuario.

— El mayor punto de ataque entre los peces son los ojos. Entre los animales terrestres también es característico, pero al tener párpados les sirve de defensa, no como en el caso de los peces, entre los que es muy frecuente ver ejemplares tuertos.

Se protegen ocultando los ojos mediante formas cromáticas que distraen la atención del verdadero ojo, capaz de reflejar bandas negras u ocelos muy marcados en otra parte del cuerpo.

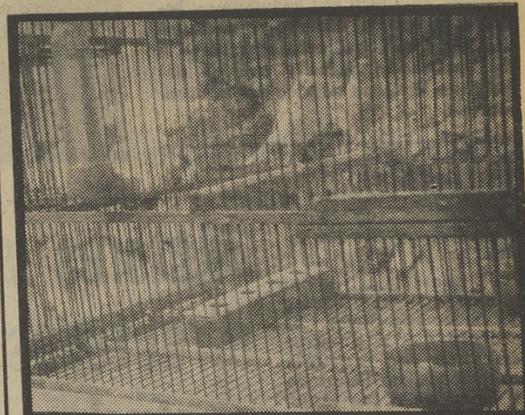
— Nunca se introducirán en el acuario plantas de plástico, que no poseen ninguna ventaja sobre las naturales, más baratas, sencillas de reproducir y mejores para disimular los excrementos de los peces, que se fijan sobre su superficie.

— Antes de montar el acuario se pensará la distribución de ejemplares, con el fin de que la posición de los peces, según sus costumbres, sea uniforme a todos los niveles de profundidad.

— Si alguna planta viene sujeta en su base por trocitos de plomo para que no floten se les quitarán, para evitar que al tomar contacto con el agua formen compuestos nocivos.

— Cuando una planta sea recién comprada, antes de plantarla se la debe someter a un baño de sales de cobre, durante cuarenta y ocho horas, para despojarla de posibles parásitos o caracoles. Antes de meterla en el acuario se aclarará bien.

PISCIS



CURAS Y CUIDADOS DE LOS PAJAROS

MUCHAS veces los pájaros en cautividad sufren accidentes o enfermedades que podemos atender por si mismos.

Las más frecuentes son aquellas a consecuencia del propio cautiverio, como rotura de plumas, es necesario arrancarlas para que en poco tiempo aparezcan las nuevas. Es importante no extraer plumas jóvenes por el peligro de que se produzca una hemorragia.

Para evitar el desarrollo excesivo de las uñas podemos colocar dentro de la jaula una piedra áspera en que las desgasten o bien cortarlas con unas tijeras, pero nunca más de un tercio y cuidando en no hacerles sangre, pues si le dañamos algún vaso sanguíneo se les produciría la muerte. El mismo problema puede presentarse con el pico, que evitaremos si se coloca dentro de la jaula un

trozo de hueso de sepia o cal que le ayuda a desgastárselo y le complementa su alimentación.

Si el animal se ha roto una uña o un cañón y aparece la sangre la podemos eliminar aplicándole un algodón impregnado en adrenalina o en agua oxigenada. Este procedimiento lo utilizaremos en caso de que la hemorragia sea muy intensa. Si no fuera así bastará para cortarla un poco de agua fría o el agua oxigenada.

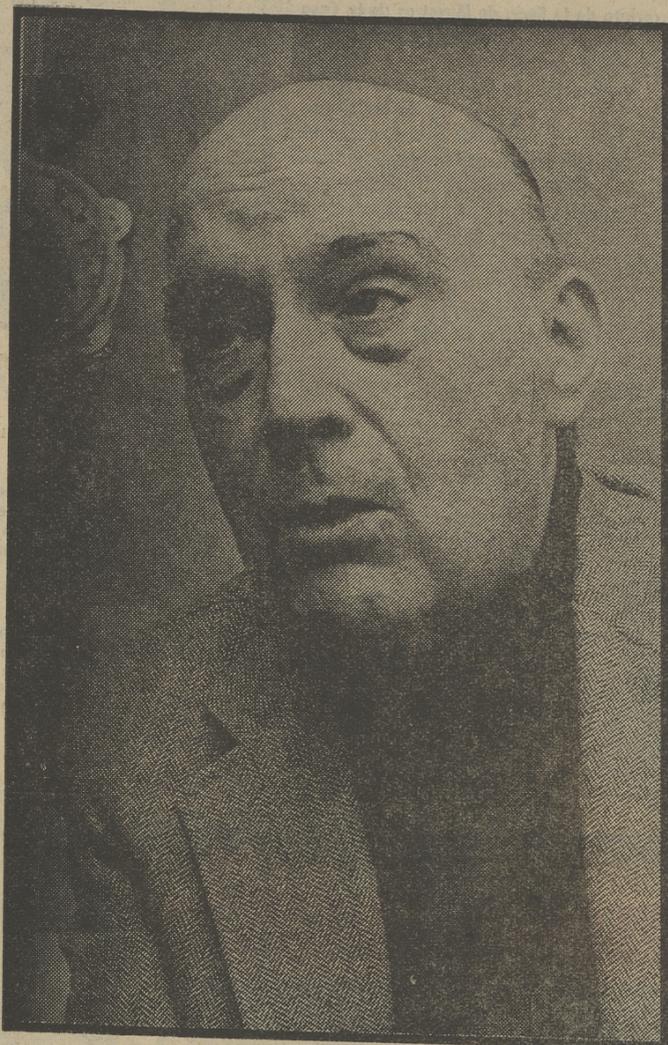
De gran importancia para el pájaro enjaulado es el cuidado diario del recinto donde habita, colocándole una rejilla en el fondo para que no pise sus excrementos. También lavar los diferentes utensilios que le sirven a diario, con agua y jabón, así como el aplicarle un insecticida por lo menos una vez al mes.

JARDINERO

5 PREGUNTAS

A GUILLERMO MARÍN

Hemos dejado atrás otro noviembre sin un mal «Don Juan Tenorio» que lleváramos a la cartelera teatral madrileña. Hasta hace pocos años, el lapso de tiempo definido por nuestro refranero como «Dichoso mes que empieza con Todos los Santos, acaba con San Andrés y faltan para la Pascua tres semanas y días tres», se caracterizaba por los puestos de castañeras en las esquinas y la aparición del héroe zorrillesco sobre un escenario, por lo menos, ya que hubo épocas en que hasta cinco o seis grandes primeros actores competían en burlar a don Luis Mejía y convidar al Comendador a su cena postrera. Pero la tradición muere emolada por modernismos exóticos; los «intelectuales» y asimilados decretaron que Don Juan era purísimo anacronismo, olvidados de su condición arquetípica comparable a Hamlet, Otelo, Tartufo y tantos otros; estudiado por ensayistas universales de máxima categoría (¿bastará con aludir a Marañón?); objeto de incontables tratamientos a través de los siglos, desde Tirso a Max Frisch... y el resultado es que, mientras cada «calentita» adquiere cotización de «marrón glacé», el personaje más difundido de nuestra literatura, a excepción de «Don Quijote», falta a la cita, en contra de su voluntad y la de bastantes partidarios. ¿Exilio justo? ¿Debido a qué? ¿Quiénes son culpables de su destierro? Me pareció que nadie como Guillermo Marín, sin disputa el actor que lo incorporó mayor número de veces —y, después, sólo hizo «El Escultor», heredero directo del maestro en declamación Ricardo Calvo, para acercarnos a una explicación lógica y objetiva del problema. Juzguen ustedes por sus respuestas:



—¿A qué atribuyes la desaparición de «Don Juan Tenorio» de los escenarios?

—Desde luego, no al público, que estoy seguro lo vería encantado. Es evidente que a nuestros directores, con raras excepciones, no les gusta el «Tenorio» y, por tanto, no lo montan. Los actores que pueden hacerlo lo desprecian olímpicamente y sólo te hablan de los ripios que hay en la obra, sin saber, como bien decía el maestro Marañón, que «Don Juan Tenorio» es una de las obras más importantes del teatro español, únicamente comparable con las clásicas... ¡que, por cierto, también están olvidadas!

—¿Por qué crees que los actores jóvenes actuales no aprenden a recitar?

—¿Dónde quieres que aprendan? Aunque hubiera, que creo los hay, con deseos de aprender, tienen pocos o ningún sitio donde practicar. Nosotros tuvimos unos maestros importantes en quienes fijarnos; pero los jóvenes ahora que, por otra parte, también lo desdennan, porque están con todo el vanguardismo de los nuevos autores extranjeros... Cosa que yo respeto y admiro, demostrado por las varias obras de este estilo que he interpretado. No soy nada desdeñoso de estos comediógrafos, pero no olvido, ni tiro por tierra, por un afán de «esnobismo» a

«Actores y directores actuales desprecian el «Tenorio»»

«El romanticismo no está pasado de moda»

don Jacinto Benavente. Soy respetuoso con los de ahora, pero no olvido a los de antes, que dieron gloria al teatro de España: hoy día, si quieres ver teatro en verso, tienes que verlo en Alemania y algún otro país.

—¿No será que «Don Juan» y el romanticismo han pasado de moda, sin que nos enteremos?

—¡Ni mucho menos! Yo he visto en los cines, en películas más o menos sentimentales, a parejas de novios con lágrimas en los ojos, ante escenas de amor. ¿No es esto romántico, como las letras de gran cantidad de canciones modernas? En cuanto a «Don Juan», insisto, si no se hace no es porque gran cantidad de público no lo desee, sino porque no hay dónde hacerlo y faltan actores con decisión de interpretarlo. El Tenorio es una de las obras más difíciles de hacer. Sobre todo, bien. Hace falta saber decir, tener facultades, estudiar a fondo el personaje, no gritar porque sí. Hay actores que se han creído que el Don Juan termina en el cuarto acto, después de matar al Comendador y a don Luis. ¡Qué equivocación! El «Tenorio» empieza en el cementerio. Ahí está el verdadero acierto de Zorrilla: sus «treinta años de crímenes y delitos» empiezan ahí, con sus recuerdos, sus amarguras,

su amor por doña Inés... El «Don Juan» de Zorrilla no pasará nunca. Y es el que queda, en primer lugar porque es el único Don Juan que se salva. Lo que siempre es una esperanza humana.

—¿Qué harías para conservar el culto a nuestros olvidados clásicos, si estuviera en tus manos?

—Lo primero, reconstruir el teatro Español. Lo segundo, crear dentro del mismo local una especie de aula para aprender el verso. Los actores no saben que aprendiendo a decir el verso, la prosa sale sola de los labios, luego. Un par de profesores, actores especializados, bastaría. ¡Conste que no pienso en mí porque cuando esté reconstruido el Español, al paso que van, yo estaré, ya, para sopas y buen vino. Además, eso sí, dedicaría ese teatro a representar las grandes obras del teatro universal, desde «El rey Lear» a «Cyrano de Bergerac» y nuestros inmortales poetas, sin olvidar los más recientes.

—¿Cuál es tu consejo a los actores jóvenes de hoy?

—Que tengan paciencia, sepan no precipitarse. Un éxito, lo tiene cualquiera; pero lo importante y trabajoso es mantenerse. Que vean a los grandes compañeros del momento. La mejor escuela es el escenario y lo que en él se hace.

TEATRO

Escribe: Serafín ADAME

¿Y LOS MECENAS?

Y A es noticia oficial lo que era alarmante rumor oficioso: el XIV Festival de la Opera de Madrid está irrevocablemente suspendido... ¡Y ojalá no signifique esto la desaparición definitiva del único sucedáneo que teníamos del Real! La Dirección General de Teatro y Espectáculos carece de la mínima concesión de fondos imprescindibles para las más acuciantes necesidades artísticas. Como consecuencia, el organismo autónomo Teatros Nacionales y Festivales de España tampoco puede desarrollar las suyas. El mezquino presupuesto de años anteriores, todavía ha sufrido drásticas reducciones por las que, junto al ciclo operístico primaveral de la zarzuela, es seguro «caerán», también, la ronda festivalera veraniega; se disuelva el Ballet Nacional, triunfador de larga gira americana, culminaba con la primera actuación de un conjunto coreográfico español en la sede de la O. N. U., y me da el pálpito que ni siquiera la plaza porticada santanderina volverá a congregar auditorio internacional para representaciones y conciertos memorables. ¡Liquidación total, señoras y señores!

Comprendo que en la hora de «apretarse el cinturón» las rigurosas economías alcancen a lo que, todavía y por muchos, sigue siendo estimado «lujo suntuario», aunque las actividades deportivas —en particular, las balompédicas— continúen disfrutando máximas protecciones. Sin embargo, algo ha cambiado en España, según dicen, y, sin suprimir la fórmula «pan y fútbol», estimo sería posible ampliarla a «... y cultura». Literaria, musical, pictórica. Todas las facetas abarcadas por las nueve musas. Cuando leo que una Diputación Provincial dedica millones para un frontón, un estadio, una piscina, estoy a punto de proponer que la música o la dramática vuelvan a integrarse en los programas olímpicos, como sucedía en la Grecia clásica, y retornemos al latino «mens sana in corpore sano», tan distinto del imperante «mucho vigor físico y ninguno intelectual».

No hay dinero estatal. Admitido. Existen discriminaciones en el terreno del espectáculo. Tolerado. El María Guerrero arrastra desoladores comienzos de temporada. La Zarzuela mantiene decorosamente la limitada misión que le encomendaron. Del Español... ¿para qué comentar? Ni el Ministerio de Información y Turismo, ni el de Hacienda, ni el Ayuntamiento de Madrid son culpables de la situación presente. Aceptado. Pero parangonemos el famoso verso «... a donde no se llega con la mano, se llega con la punta de la espada», en palabras del hidalgo español, bajo de estatura y gigante de espíritu. Traduzcamos la frase, del siglo XVI al XX, para decir: allí donde no alcancen las pesetas del Estado, deben llegar las de los españoles.

Invoquemos el mecenazgo de bancos, Cajas de Ahorro, sociedades crediticias, millonarios, conscientes del alto deber que les impone el privilegio de poseer grandes fortunas. Sin incurrir en demagogias tan facilonas como trasnochadas, es indudable que quienes invierten sumas cuantiosas en hacer un crucero, adquirir un barco de recreo, un superautomóvil último grito, un extenso coto de caza o un collar de gruesos brillantes están en condiciones, tienen la obligación, de patrocinar campañas divulgadoras de ópera, zarzuela, drama y comedia con largueza, que incluso permita poner precios asequibles a los económicamente más débiles. Piensen que son contribuciones rentables, pues, aparte de las desgravaciones fiscales que supongo obtendrán, colaboran a desterrar plagas de gamberrismo y violencia, que únicamente por los senderos de la educación colectiva serán alcanzables y cada día urge más reprimir.

Hay ejemplos inmediatos, que están en espera de imitadores. Los dos mil millones de pesetas destinados por don Ramón Areces a una fundación de amplios horizontes —aunque lamentaré siempre no me hiciese caso cuando le pedí un «teatro de bolsillo» para recordar el viejo Cómic, que desalojó al ampliar sus grandes almacenes— tienen el precedente de don Marcos Ferragut, sostenedor quijotesco del Auditorio de Palma de Mallorca, y don Luis Olarra, que acaba de entregar un millón para que no desaparezca la Orquesta de Bilbao. Sin olvidar, desde luego, la Fundación March, cuya donación generosa para el nuevo teatro de la Opera madrileña no llegó a cuajar y, sin embargo, creo que con sólo destinar los intereses de aquel capital desdeñado bastaría para resolver gran parte de los problemas que plantea el festival de 1977. Recordemos que, en la misma Zarzuela, han promovido aisladas representaciones operísticas Urbis, Rumasa y las Cajas de Ahorro, que nada mal harían en patrocinar, también, algunas del incierto XIV ciclo primaveral. Esto, aparte de que el Liceo de Barcelona ha visto subvencionadas varias de sus ejemplares funciones por entidades y personalidades catalanas y extranjeras, y que compañías de enorme prestigio, como Martha Graham, sin ir más lejos, hacen constar con orgullo mutuo que «las actuaciones son posibles, en parte, gracias a las Fundaciones Lila Acheson y Andrew Mellow, Corporación Phelps Dodge y Mr. Paul Leport».

Confío en la pronta llegada de filántropicos, empresas y particulares para salvar, con el apremio del caso, el XIV Festival madrileño. La lista de amigos de la ópera debe incrementarse, ya, con abonados que no se limiten a adquirir un par de butacas a precio módico para sus disponibilidades crematísticas, sino aporten los miles de duros que exige su contribución a la cultura patria, comprando, en noble emulación, localidades de la clásica e hipotética «fila 0». Después, se verá lo que sucede con el María Guerrero y la Zarzuela, el Ballet Nacional y la Compañía Lírica. En cuanto a Festivales de España, ¿cómo pedir contribución a ciudades cual Zaragoza, Bilbao, Vigo, que año tras año vienen organizando ejemplares temporadas de ópera sin apreciable —o nula— protección estatal? ¡Verán ustedes cómo prosigue celebrándolas en 1977!

SOLO
ZSA ZSA GABOR
LA SUPERA

EL

"PALMARES"

DE LIZ
TAYLOR

John Warner, de secretario de Estado para la Marina norteamericana a sexto marido de Liz Taylor, reina de Hollywood, devoradora de hombres, millonaria de petróleo y joyas. John Warner, nuevo en esta plaza. Como los novilleros hambrientos. Hambriento también, tal vez. Se han casado en el Estado de Virginia. Sin demasiados fotografías. Las bodas de Liz empiezan a no ser sorpresa. A casi no ser noticia. El tiene cuarenta y nueve años y una buena planta. Ella tiene cuarenta y cuatro y un «algo» extra en su manera de ser cuando tanto hereda y tanto se divorcia. Es como la otra Jacqueline, pero a base de más golpes y menos viudeces. Liz sólo ha llorado a un marido. Y esta semana ha convertido en noticia a John Warner, el debutante, el nuevo en esta plaza, el ex secretario para la Marina norteamericana.

La niña mimada de la Meca del cine de la década de los sesenta, la actriz capaz de pasar en el plató del amor al odio sin apenas transición —lo que le valió ser galardonada con el Oscar de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood, en 1960 y 1966, y por «Una mujer marcada» y «¿Quién teme a Virginia Wolf?», respectivamente—, la mujer que se había casado seis veces, pero con cinco hombres distintos, ha dado un nuevo giro a su vida perdiendo su libertad, su tan amada libertad, según tantas veces ha declarado en los últimos meses, al contraer matrimonio por séptima vez. Elizabeth Taylor nació el 27 de febrero de 1932, en Londres. Y si hemos de atenernos a las ciencias modernas, no cabe duda que responde perfectamente a las características delimitadas por su signo astrológico, que es el de Piscis, en sus más pequeños detalles de carácter y temperamento.

De ojos de un dulce color violeta y cabellos negros —de un profundo azabache que se cuida muy bien de preservar de los estragos del tiempo—, diremos, para los amantes de reflejarlo todo en fichas, que mide 1,63 de estatura y que pesa 58 kilos, lo cual, según los cánones actuales de las medidas femeninas más ortodoxas, la sitúa en el tipo de mujer llenita, tan acorde con las de su edad, sean o no «estrellas» de cine.

Debutó en la pantalla en 1942 con la película «Lassie», a los diez años, y desde ese

momento, su carrera cinematográfica fue aumentando gradualmente en importancia, al mismo tiempo que empezaba la otra, no menos importante, de cosechar alianzas matrimoniales.

PRIMER MATRIMONIO

PUEDEN decirse, sin temor a exagerar, que su vida sentimental ha sido tan tumultuosa como el resultado económico de sus películas. En 1950, por ejemplo, se casó con Nicky Hilton Jr., heredero de la famosa cadena hotelera más extendida del mundo, que representó un magnífico espaldarazo para la actriz prometidora, que, ya por aquel entonces había interpretado «Un lugar en el sol», con Montgomery Clift, y «El padre de la novia», con Spencer Tracy, entre otros veintitantos títulos no menos conocidos.

SEGUNDO

AQUELLA unión; lógicamente, duró muy poco, un año, para dar paso, apenas diez meses más tarde, a su segundo matrimonio, ahora con el actor inglés de moda Michael Wilding, con el que tendría dos hijos: Michael Howard y Christopher Edward. Aquella fue la época de «La senda de los elefantes», «Rapsodia», «La última vez que vi París», «Beau Brummell», «Gigante»

y «El árbol de la vida», ésta de nuevo con Montgomery Clift y, posiblemente, la que originó su segundo divorcio, por una amistad quizá demasiado tumultuosa nacida de pronto entre ambos.

TERCERO

EL tercer matrimonio de Liz tuvo lugar en 1957, con el productor Mike Todd, el artífice de aquella obra monumental del séptimo arte, de indudable recuerdo, titulada «La vuelta al mundo en ochenta días». Una hija, Elizabeth Frances, nacida en agosto de aquel mismo año, y una segunda visita a España de la actriz, acompa-

ñando a su marido, durante la cual, todo hay que decirlo, a los que fuimos a entrevistarlos nos permitió verla bajo el prisma de mujer silenciosa y callada, apagada ante la recia personalidad de su acompañante, fue lo más destacable de aquel año escaso que duró el matrimonio y que un desgraciado accidente de aviación quebró de improviso.

CUARTO

EL cuarto matrimonio de Elizabeth Taylor estuvo acompañado de un fuerte escándalo, que fue ampliamente difundido, con todo lujo de detalles, por las re-

vistas del corazón de todo el mundo. El hecho, en sí, no era para menos: Liz acababa de «birlarle» —así, como sueña—, el marido a su mejor amiga, la también actriz Debbie Reynolds, cosa que le costó a la deliciosa protagonista de «Susana, pura nata» estar recluida en una casa de salud sesenta y siete días, los justos, según parece, para recuperarse del «desengaño» que le había supuesto la pérdida.

Eddie Fisher y Elizabeth Taylor se casaron en 1959 en una sinagoga de Los Angeles, para lo que había sido preciso, previamente, que la novia se convirtiera a la religión hebrea. Por aquellas fechas, Elizabeth ya había conseguido su primer Oscar, por «Una mujer marcada», y su cotización estaba sobre el millón de dólares por película, lo que la convertía en la actriz mejor pagada del mundo. Aquello, sin duda, produjo lo inevitable entre gentes del cine, según aseguran los entendidos. Y Liz y Eddie llegaron a la conclusión de que la primera era demasiado famosa para el segundo, y el matrimonio, sin más consecuencias, se fue al traste tres años después de celebrado.

Y llegamos al rodaje de «Cleopatra».

QUINTO Y SEXTO

REALIZADA en los Estudios Cinecittá, de Roma, en 1963, momento en que

la triunfadora de Hollywood coincidió con el conocido Richard Burton, un actor inglés, intérprete de Shakespeare y popular por «Rommel, el zorro del desierto» y por «La noche de la iguana», por citar sus películas más famosas, marcó el inicio de la que sería la unión más duradera de la actriz.

Una nueva película con Burton, «Hotel internacional», pareció consolidar lo nacido en Italia. El 15 de marzo de 1964 contrajeron matrimonio y, entre película y película —«¿Quién teme a Virginia Wolf?», su segundo Oscar, «La mujer indomable», «Doctor Fausto», «Los comediantes» y «Boom», por citar algunas, todas ellas con su flamante marido—, y una hija adoptiva, María, dieron lugar a que se divorciaran y se volvieran a casar, en un vano intento de conseguir el equilibrio de su felicidad.

Pero para ese equilibrio, al fin, no sirvieron paños calientes, y la separación definitiva se produjo hace diez meses, obviamente celebrada con alcohol. El, Richard Burton, se casó por ahí. Ella, Elizabeth Taylor, una «estrella» rozando el ocaso de su carrera, lo ha hecho ahora.

El tiempo nos dirá si ha sabido salir de la encrucijada de su vida.

Antonio A. ARIAS



7 matrimonios y 6 maridos

CON
RICHARD
BURTON
SE CASO
DOS
VECES

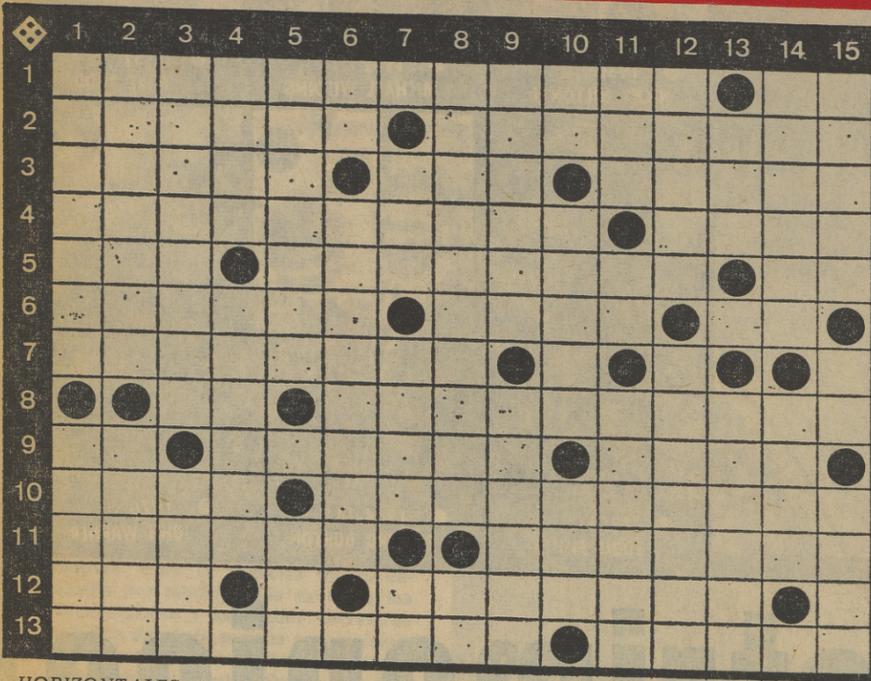


● John Warner, "nuevo" en esta plaza

LAS PALABRAS CRUZADAS de

A. A. ARIAS

CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE PRIMERA DIVISION



HORIZONTALES.—1: Género de anfibios estegocéfalos laberintodontes fósiles. Distintivo de nacionalidad de los coches de Costa de Marfil.—2: Género de mamíferos primates platininos, de los cébidos. Río de la provincia de Soria.—3: Apellido de un pintor italiano (1580-1618). Al revés, género de plantas umbelíferas. Nombre vulgar que se da a los mamíferos hiráceos que viven en los árboles.—4:

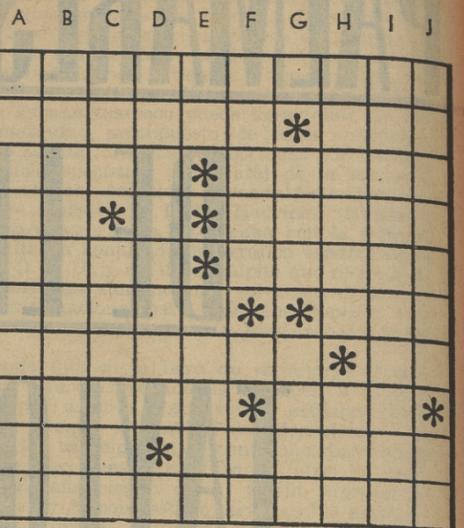
Floururo de magnesia. Planta umbelífera de flores blancas.—5: Intejcción. Grupo de peces teleosteos fisóstomos clupeidos. Matricula española.—6: Surco largo en un hueso. Apellido de un cardenal italiano (1479-1520). Nota musical.—7: En plural, y en Costa Rica, especie de mochuelo de gran tamaño. Vocal. Número romano. Consonante.—8: Conozco. Ciudad del Brasil, en el estado de Sao Paulo.—9: Si-

glas comerciales. En Colombia, bañado. Ciudad de Honduras, en el departamento de Cortés.—10: Lago de América del Norte. Sulfuro natural de arsénico.—11: Apellido de la religiosa fundadora de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana (1781-1853). En Medicina, cierto punto en la sutura sagital.—12: Licor alcohólico. Vocal. Rata de agua. Consonante.—13: Cierta ci-

vilización prehistórica. Especie de buitre.

VERTICALES.—1: Género de plantas apocináceas. Ciudad del Brasil, en el estado de Sao Paulo.—2: Municipio de la provincia de Guadalupe. Localidad argentina, en el departamento de Leales. 3: En plural, nombre que reciben ciertos hidrocarburos. Territorio africano que perteneció a España.—4: Figurado, que excede mucho a lo ordinario. Género de peces acantopterigios mullidos. Consonante.—5: Género de insectos himenópteros euménidos. Vocal. En plural, moneda rumaná.—6: Matricula española. Familia de reptiles ofidios. Vocal.—7: Vocal. Ciudad de Cilicia. Anticuado, escudriñar. Símbolo químico del estaño.—8: Categoría de cierto deporte. Moneda romana.—9: Poco usado, cierto atrincheramiento militar. En Méjico, cánula para tomar refrescos.—10: Ciudad de Caldea. Hijo de Neptuno y la Tierra. Municipio de la provincia de Alicante.—11: Onomatopeya del timbre. Al revés, río español. Peregrina.—12: Economista español nacido en 1935. Cierta flor inodora.—13: Hilo cuyas hebras están poco torcidas. Consonante. En plural, instrumento de medida.—14: Municipio de la provincia de Toledo. En Méjico, criado. Consonante.—15: Género de plantas leguminosas papilionáceas. Símbolo químico del protoactinio. Rey de Cerdeña (1224-1272).

CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE TERCERA DIVISION



HORIZONTALES.—1: Que concurre a las funciones de nutrición o reproducción.—2: Región española. Preposición inseparable que denota negación, contrariedad o separación.—3: Destruya, arruine. Pone dos a dos las piezas en los escudos. 4: Al revés, letra griega. Consonante. Oportuno, acertado, eficaz.—5: Crin de algunos animales. Distribuyó, repartió.—6: Magnética. Villa de La Coruña.—7: Que habita en los bosques. Símbolo químico del tantalio.—8: Adquiere cordura. Al revés, perturbado.—9: Contracción. Pico de Colombia, de la cordillera oriental.—10: Favorables, propios.

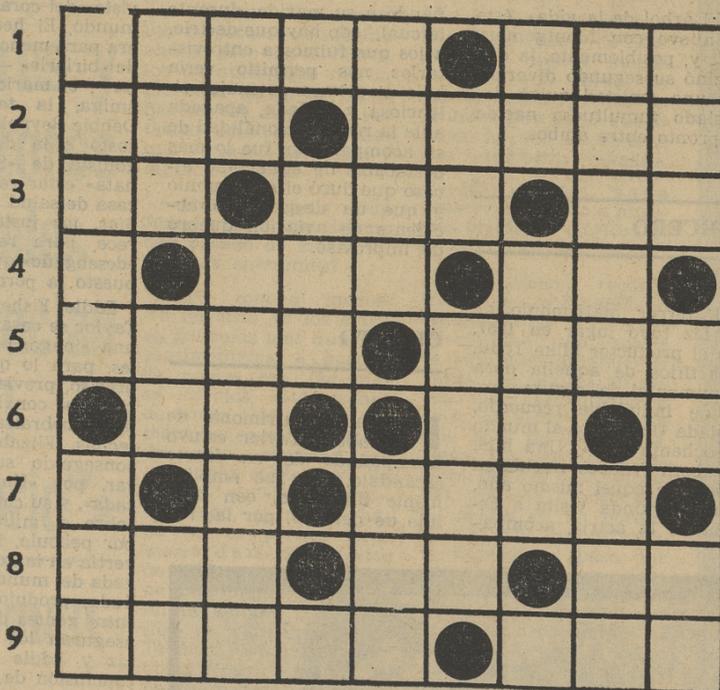
VERTICALES.—A: Pronosticada, profetizada. B: Al revés, mudará la figura.—C: Unidad cegesimal de aceleración. Entrégamele, otórgamele. D: Naturales de Vélez Blanco o Vélez Rubio. Consonante.—E: Interjección con que se llama al perro. Estábase.—F: Cierzo hornillo portátil. Vocal. Al revés, matrícula española.—G: Consonante. Al revés, tejido de malla. Altura pequeña y larga.—H: Imágenes de cultos paganos. Entregad.—I: Perteneciente a cierto pueblo que fundó un reino en España.—J: Compuesto químico usado para caracterizar los azúcares. Campeón.

CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE SEGUNDA DIVISION (SILABICO)

HORIZONTALES.—1: Miedoso, pusilánime. Tierra hollada por donde se transita habitualmente.—2: Figurado, acorto. Eximiésela de su obligación.—3: Anticuado, fiel. Género de microorganismos unicelulares, que presentan forma de bastoncitos curvos o rectos. Género de peces de los ricinidos de cuerpo deprimido y aletas pectorales anchas.—4: Símbolo químico del calcio. Distancia más breve entre dos puntos. Picazón.—5: Nombre propio de mujer. Socorriera una necesidad. 6: Al revés, y en plural, delgado. Familiarmente, servicio militar. Preposición.—7: Anticuado, corazón. Interjección. En imprenta, cierto tipo de letra.—8: Familiarmente, quitado con engaño. Isla griega del mar Egeo. Trozo de madera, corto y grueso.—9: Cuéntaselos, refiéreselos. Convocación de los vecinos de un pueblo para defenderse de un peligro.

VERTICALES.—A: Figurado, dulce, meloso en exceso. Lienzo de muralla que está entre baluarte y baluarte.—B: Temeroso, medroso. Rey de Creta, hijo de Júpiter y Europa. Almádena.—C: Sable corto que usaron los oficiales de la Armada. Máquina que se emplea para el ajuste de piezas.—D: Matricula española. Arruinela, arrásela. Conozco.—E: Diligencia o instancia cuidadosa. Causalos dolor o arrepentimiento alguna cosa mal hecha. F: Principal divinidad de los babilonios. Enviaños.—G: Figurado, desvergüenza, osadía. En femenino, dícese del ácido obtenido por la oxidación de las grasas en general. Nota musical.—H: Pieza en los asientos de los coros de las iglesias para descansar de manera disimulada. Advertía.—I: Género de plantas dicotiledóneas, propias del Perú y Chile. Despejado. Medida lineal de medio palmo.

A B C D E F G H I



ACERTANTES

AL CRUCIGRAMA DEL 26-11-1976 (Última relación)

José Ignacio Lobato Trías, Madrid. Carmen Nogués García, Málaga. E. Pérez Cal-

vo, Madrid. Emilio Fernández Martínez, Cistierna (León). Andrés Zaplana Marín, Cartagena (Murcia). Antonio Gómez Cano, Málaga. Cristóbal Moraga Alcázar, Torre-donjimeno (Jaén). Antonio Torres Burgueño, Albacete.

AL CRUCIGRAMA DEL 3-12-1976 (Primera relación)

Como era de esperar, un porcentaje muy

elevado de concursantes han caído en error en la segunda cuestión del 7 horizontal, en la cual se pedía: «En Costa Rica, desgracia.» En efecto, la solución correcta no es «mal», como han escrito muchos, sino «sal», tal como figura en el «Diccionario Ilustrado Sopena» de referencia.

Quizá por esta razón, el número de acertantes, a la hora de hacer el primer cierre de cartas recibidas, es tan escaso como a continuación puede comprobarse:

José Luis Fernández Cienfuegos, Gijón (Asturias). Antonio Torres Burgueño, Albacete. Dionisio del Rey Acero, Ciudad Real. Delia García, Almazán (Soria). María Piedad Díaz Vigil, Madrid. José T. Ramírez y Barberó, Zamora. Nicolás de la Carrera y del Castillo, Madrid. Dolores López Galeas, Almería.

A todos ellos, nuestra felicitación más sincera.

SOLUCIONES A LOS CRUCIGRAMAS DEL VIERNES ANTERIOR

AL DE PRIMERA DIVISION

SOLO HORIZONTALES.—1: Turibacoa. Oreja.—2: Amalhayar. Recab.—3: Cari. Zghorta. Ri.—4: Uco. Ea. Ucar. Ere.—5: Ahtog. A. Eburnas.—6: Rioluta. Nedjed.—7: Ernani. Sal. E. Ol.—8: Mignart. Aove. I.—9: B. Ad. A. Acin. Sme.—10: O. R. Anasarca.—11: Cacomite. Geano.—12: Panabasa. Aruñón.—13: Ibipetuba. Oso. A.

AL DE SEGUNDA DIVISION (SILABICO)

SOLO HORIZONTALES.—1: Valvotomía. Nemoroso.—2: Dela. Rarefacia. Po.—3: Ladera. Coria. Sari.—4: Teratología. Co. Fe.—5: Ja. Ne. Melanóforo.—6: Caramelos. Ne.—7: Susa. Di. Contumace.—8: Pide. Cimitarra. Be.—9: Norabuena. Rásemeles.

AL DE TERCERA DIVISION

HORIZONTALES.—1: Necesitado.—2: Adoran. Res.—3: Puro. Acalo.—4: Oc. G. Nadir.—5: Lapa. Ename.—6: Irade. Sin.—7: Tasases. To.—8: Alosa. Asa.—9: Nes. Calado.—10: Asegúralos.

VERTICALES.—A: Napolitana.—B: Educarles.—C: Cor. Pasóse.—D: Erogadas. G.—E: Sa. Esacu.—F: Inane. E. Ar.—G: T. Can. Sala.—H: Aradas. Sal.—I: Delimitado.—J: Osoreno. Os.



“ESCUELA DE PADRES”

Un programa especial para educar bien a los hijos

RADIO POPULAR

TODOS los sábados, a las dieciséis treinta de la tarde, en su emisora de onda media, y los martes, a las veinte treinta, en frecuencia modulada, Radio Popular presenta un programa, dirigido exclusivamente a los padres.

El nombre de este espacio es «Escuela de padres», cuyo autor y director es un joven psicólogo, llamado Oscar Medina Fernández, y tiene como objeto el invitar a los padres a reflexionar sobre la educación, partiendo de la base siguiente: hoy no se puede educar sin conocer al hombre y sin conocer la sociedad en la que vivimos, ya que toda educación lleva consigo la relación hombre-sociedad.

Para ello se valen de la Psicología, Sociología, la Antropología Cultural y las Ciencias de la Educación.

También se intenta producir un cambio de mentalidad operativo en los padres, teniendo en cuenta que toda educación supone: que cada uno de sus hijos sea feliz en la sociedad, logrando cierta integración, y hacer de cada hijo un factor de cambio social. Su director explica:

—Es decir, toda educación ha de llevar consigo la síntesis dialéctica siguiente: el ajuste del hombre a la sociedad y de la sociedad al hombre, de lo cual se deduce que toda educación auténtica ha de llevar consigo el compromiso político por transformar la sociedad en que vivimos para que se ajuste cada vez más a las necesidades de los hombres. No partimos de un planteamiento individualista y conformista de la educación.

—¿En qué localidades funciona esta escuela de padres E. C. C. A.?

—A través de diversas emisoras, situadas en Alicante, Bilbao, Burgos, Castellón, Cádiz, Córdoba, Ibiza, Melilla, Jerez, León, Murcia, Las Palmas, Palma de Mallorca, Pamplona, Sevilla, Tudela, Ponferrada, Salamanca, Vitoria, Tenerife, Vigo, Zaragoza y, naturalmente, Madrid.

—¿Tienen previstos muchos «alumnos» para este curso?

—Unos ocho mil matrimonios.

El señor Medina Fernández puntualiza algunos de los hechos relevantes que hasta el momento ha venido observando:

● Los padres están desgarnecidos, buscan soluciones y les preocupa tremendamente la educación de los hijos, ya que tienen miedo a equivocarse y en muchos casos no saben qué hacer ni cómo actuar.

● En muchos ambientes familiares, en que los hijos deciden, ya mayores, hacer su vida, y ésta tiene unos caracteres muy distintos a los de sus padres, éstos se sienten como ofendidos e incluso avergonzados.

● Es un hecho también muy común cómo los hijos normalmente mantienen un doble lenguaje: uno, entre sus compañeros, donde se habla de

todo tipo de ideas, concepciones, experiencias, vivencias, etcétera; y otro, para sus padres, donde silencian muchas ideas y experiencias.

● Muchos padres parece como si no supiesen querer a sus hijos, puesto que les quieren, les aceptan, les ayudan, sólo en la medida en que estos hijos lleven una vida que entre dentro de la categoría de los padres como «normal».

● Por otro lado, la mayoría de los padres están preocupados por sus hijos, es la clase media la que pone más en práctica esta preocupación. En muchas provincias se observa que los hijos de los directivos y de los políticos son los más desatendidos por sus padres. Al igual que los hijos de la clase trabajadora en el peonaje.

● Y algo muy triste es que en algunas familias se acepta la hipocresía como forma de relación padres-hijos para no enfrentarse a la verdadera realidad.

Es importante destacar los logros que hasta el momento lleva conseguidos esta Escuela de Padres en su afán de informar y formar. En primer lugar, ya existen grupos de padres en muchas provincias (el año pasado,

más de 3.000 matrimonios) que se reúnen en una estructura de grupo democrática con una doble intención: primero, cambiar ellos de conducta, y segundo, acertar en la tarea de educar a sus hijos de acuerdo con los objetivos del curso.

Asimismo, se está produciendo el paso de una mentalidad tradicional a un planteamiento más actual y realista, en el que se está convencido de que para educar no basta el sentido común, sino que es necesario formarse, aprender a «educar». Para educar es imprescindible educarse a sí mismo, cambiar las actitudes negativas que van a influir en los hijos. No se puede educar a unos hijos sanos si la vida de pareja en el matrimonio no reúne unas condiciones mínimas de armonía e integridad. Una familia que no sea democrática está en las peores condiciones para educar a sus hijos.

Por todo lo que antecede se desprende que el desarrollo armónico de la personalidad infantil, la salud psíquica y la normalidad de la conducta dependen en cada caso del justo equilibrio de la obra educativa. Radio Popular también sirve a los padres.

MICRONOTICIAS



● Pilar Velázquez, actriz, y desde hace pocas fechas locutora en Radio España. Este debut radiofónico lo hace acompañada del galán de ídem Diego Martín.

Diego siempre gustó de estar rodeado de famosas y guapas mujeres. Lo que parece muy inteligente por su parte.

Añade, «me parece que Pilar es un hallazgo para la radio. Tiene un gran encanto en su voz y una enorme personalidad. Por supuesto le falta conocer a fondo el medio radio, pero con un poco de tiempo y práctica podría llegar a ser una buena profesional. Además, como persona es absolutamente encantadora».

Bueno, pues nada. Suerte y al micrófono.

● A Gerardo Diego le oímos decir en las antenas de Radio Nacional de España, a través de su programa «Estudio 15-17»: «Nunca imaginé haber llegado a la Academia de la Lengua.»

● De la mano de Joaquín Prat, y parece que con buen pie, la bella, y hasta presentadora de «Palmarés», Bárbara Rey ha debutado en las antenas de la S. E. R.

La polifacética Bárbara dice estar contentísima de hacer radio, sobre todo al lado de tan experimentado profesional.

Desde luego, los hay con suerte.

● «Historia de Madrid» es el título de uno de los buenos programas que hemos escuchado en las últimas fechas en la radio española. El guión es de Rafael Flores, y debemos felicitar a todo el equipo que compone este espacio, que hizo dotes de una gran ilustración y documentación sobre casos, cosas y casas del Madrid de ayer.

Radio Nacional de España se apunta así un nuevo tanto.

NOMBRES DE LA RADIO

Alfonso Eduardo

“El éxito en la radio consiste en el equipo”



Nació en Montellano (Sevilla) hace treinta y seis años. Comenzó en la radio a los diecisiete años de edad. Fueron sus primeros pasos en Radio Popular de Sevilla, que entonces se llamaba Radio Vida. Primero hizo programas deportivos, para empezar después con todo tipo de cosas que tuvieron que ver con el micrófono, como montajes, críticas de cine, libros y programas científicos. Siempre le gustó hacer de todo, pero esencialmente, y por fin, la música. Los programas musicales y de cierta vanguardia ya en los años cincuenta empezaban a pegar entre la juventud. Allí estaba Alfonso Eduardo con «Hit Parade». En los sesenta, «Es grande ser joven» y por fin decide venirse a Madrid para hacer un «boom» radiofónico musical, que sonó entre la juventud española con el nombre de «Explosión 68». Enlaza con televisión y realiza «Especial Musicas».

También tenemos que decir que fue el hombre que creó el nuevo concepto de la F. M., promoviendo la 99.5 de Radio Popular.

—Posteriormente, y desde hace cuatro años, pertenezco a Radio Nacional, donde entré presentando con Micky un programa musical que se emitía en las mañanas de los domingos con el título de «Mickymúsica». Ha sido también redactor jefe de «Los reporteros», versión radiofónica.

—Y comencé a intervenir en «Estudio 15-18», que ahora se llama «Estudio 15-17», y desde hace dos años lo dirijo y presento, resultando premio Ondas 1975.

Alfonso Eduardo es un profesional con las ideas de cualquier otro locutor. O sea, ampliar su actividad y responsabilidad hasta asumir también la dirección de un programa.

—¿Cuál ha sido en tu vida profesional el programa que más tiempo te duró en antena?

—«Vida de espectáculos», en Radio Vida, era un éxito diario. Y fueron once años.

—¿Por qué del éxito?

—Por el equipo; es algo muy importante en nuestro medio. En aquel se integraban nombres como Josefina Molina, Claudio Guerin, Romualdo Molina, José Manuel Fernández y Carlos Cortáiz.

—En la actualidad, ¿cuál es la radio que te gusta hacer?

—Un directo-informativo - musical - cultural y, por supuesto, todo tipo de retransmisiones.

—Según tu opinión, y debido al momento que atravesamos, ¿qué espacios se deberían programar en las emisoras de radio?

—Sobre todo, y por encima de todo, el pueblo necesita y pide culturales e informativos.

—¿Alguno en concreto de los ya existentes?

—Para mí, un programa perfecto sería una mezcla de «Hora 25» y «Estudio 15-17».

—¿Preparas algo, radiofónicamente hablando, para un futuro inmediato?

—Mi temporada la empiezo en verano, por lo que ahora no puedo adelantar nada. Naturalmente, y como otros profesionales, tengo ideas en gestación que intentaré aparecer en el verano próximo.

Alfonso Eduardo, para los jóvenes un legendario presentador musical. Un número uno en su serie.

—Por cierto, ¿quién es para ti el mejor hombre de la radio en España?

—Sin lugar a dudas, Joaquín Prat es mi favorito.

Radio Nacional de España

MUSICA SINFONICA Y LIGERA EN UNA MISMA HORA

«Intermúsica» sale al aire los lunes y los viernes, de seis a siete de la tarde, en el Primer Programa, con guión de Miguel Angel Sacaluga y presentación de Manolo Lombao.

En «Intermúsica» se escuchan grabaciones en directo, y en exclusiva, amén de inéditas de orquestas sintónicas, grupos de jazz y grupos y solistas de música pop, que son remitidas por las distintas cadenas de radio y televisión europeas.

Resulta un programa de lo más digerible para el oyente, ya que está aderezado por la presencia en él de «disc-jockeys», comentaristas y especialistas de la música que se va a escuchar. Su público es heterogéneo, puesto que así es su música: variada. Todo aficionado a la Música, con mayúscula, tiene aquí una cita.

Como reciprocidad de todo cuanto se recibe del extranjero, los realizadores de este espacio se encargan de remitir a las diversas cadenas europeas las actuaciones del momento más importantes de nuestro país.

De J. A. VALDEON

PINTADA.—Escribió con un spray «el dueño soy yo» en las nalgas de Bárbara Rey.

GRAVE.—Nunca se sabe dónde está la mentira de la política.

INGENUA.—Quedó embarazada de amante desconocido.

PIQUETE.—En el portal de la casa, obligaba a los vecinos a que vieran el Tele-diario de las tres.

DESCONFIADO.—Puso un marcapasos en el ombligo de su mujer para saber dónde iba cuando salía a la calle.

SONRISAS.—Qué bien enseñan los dientes las azafatas del «Un, dos, tres...».

PELIGRO.—El sujetador de Blanca Estrada tiene conectado un artefacto explosivo.

SORPRESA.—En una asamblea de prostitutas no se trató el tema del aborto.

PRECAUCION.—Algunas revistas también tendrán que venderse envueltas en plástico si publican fotos de líderes políticos en la portada.

RADIO.—Mide noventa centímetros de cadera, ochenta en las islas Canarias.

ILUSION.—Se casó con un homosexual para tener sólo niñas.

MODA.—Las mujeres separadas piensan declararse en huelga de celo.

LIO.—Se escapó con el novio de la hija del hermano de la amante de su marido.

INDIGESTION.—Los empresarios rechazan siempre la sopa de letras protestadas.

LISTO.—Raptó a una monja secularizada para probar la carne cruda.

HIMNO.—Cantaron «arriba parias de la tierra, en pie, familia legión...» en una sobremesa en el Meliá Castilla.

FRASE.—El que no escribe sus memorias es porque tiene mucho que contar.

SLOGAN.—Presume de bunqueriano, besando a un cura la mano.

LOGICA.—Ninguna mujer está dispuesta a declararse en huelga de pechos caídos.

OBRAS.—Aparcamientos subterráneos sólo para los que han vivido en la clandestinidad.

TIEMPOS.—Ahora el «piso franco» lo utiliza para esconder a su querida.

REFRAN.—Cuando el mocho suena, virus lleva.

SLOGAN.—El balón es para el que lo juega.

FRASE.—El hombre es el único animal que tropieza dos veces con el mismo jefe.

REPARTO.—Es un programa producido por Radiotelevisión Española.

Hacen esta página los famosos profesores Héctor y Karin Silveyra, presidente y vicepresidente, respectivamente, del Instituto Superior de Astro-Numerología Galileo - Galilei, Villalba (Madrid).



astropareja

SARA MONTIEL

PISCIS sobre PISCIS, es decir, por el SOL y por su ASCENDENTE, SARA MONTIEL es PISCIANA y tiene a JUPITER y a NEPTUNO como sus dos estrellas de nacimiento.

Ha sido dotada por las irradiaciones recibidas al nacer, de cualidades que le aseguran su éxito personal.

El SOL, representante del principio vital, VENUS, emblema de amor y placer, MERCURIO, la inteligencia y URANO, la originalidad, están los cuatro ubicados en el importante sector Primero de su Carta Natal.

El SOL le impulsa al triunfo; VENUS le confiere anhelos por vivir dulce y placenteramente, despertando el sentido por la belleza y dando gracia y encanto a su persona; MERCURIO le orienta a extraer de la vida la mejor parte y URANO le da fuerza para ser original y caprichosa.

SARA MONTIEL no piensa ni reflexiona. Expresa y vive lisa y llanamente lo que siente. Sumergida en ese insondable y atractivo mundo de los sentimientos, impresiones y vivencias, ella cree seguramente que la vida es siempre un sueño que quisiera eternizar...

PLUTON, esa fuerza creativa y mefistofélica, irradia la «casa» o sector Quinto de su Tema, y le concede dones artísticos y un poder mágico para imponerse frente a la masa y conquistar admiración y popularidad, circunstancia ésta que se ve reforzada por el gran Júpiter, que está localizado en un importante ángulo de su horóscopo.

MARTE, la fuerza de imposición, no contribuye a darle estabilidad anímica, pues la hace un tanto indecisa y origina su desorientación.

NEPTUNO es el mayor peligro que se cierne sobre la vida de SARA MONTIEL, pues le propone que se abandone a una vida exitante en la que la sobrevaloración de lo sexual y los estimulantes son los medios para evadirse de la realidad.

De cualquier manera, sea como sea, SARA MONTIEL siempre estará acompañada por la suerte —durante toda su vida—, pues su JUPITER, muy bien colocado en su Carta Natal, se encargará de ello.

A SARA MONTIEL le espera un período muy favorable, a partir del 12 de abril de 1978 hasta el 6 de septiembre de 1978 y del 2 de marzo de 1979 hasta el 21 de abril de 1979.



ELEMENTO: agua.
CUALIDAD: móvil.
METAL: estaño.
COLOR: verde.
PIEDRA: coral, piedra de luna.
PLANTA: helechos, musgos, sauce Lorón.
DÍA: jueves.
NUMERO: 7.
SALUD: los pies.
Es: SENTIMENTAL.
SU VERBO: «yo creo». Cree, tiene fe en las fuerzas divinas.
Es: soñador, romántico, emotivo, intuitivo, imaginativo, hipersensible, poético, lírico, nostálgico, sutil, delicado, dulce, afectuoso, bondadoso, compasivo, caritativo, altruista, idealista, abnegado, tolerante, místico, inspirado, profético, impresionable, sacrificado, creyente, comprensivo, pasivo, influenciable.



ELEMENTO: agua.
CUALIDAD: fijo.
METAL: hierro.
COLOR: rojo.
PIEDRA: granate, rubí.
PLANTA: cebolla, ajo, los condimentos.
ANIMAL: el jabalí, el tigre.
DÍA: martes.
NUMERO: 9.
SALUD: los órganos de reproducción.
Es: SENTIMENTAL.

PEPE TOUS

PEPE TOUS es ESCORPIO por el SOL y por la hora y lugar de nacimiento; tiene nada menos que al poderoso LEO como ascendente.

De naturaleza fuerte, buen amigo y enconado enemigo, tiene un modo de ser alegre, amable, gentil y servicial, pues la influencia armoniosa de VENUS en el signo de SAGITARIO fomenta su alegría de vivir.

La relación ESCORPIO-LEO le impulsa a obtener el reconocimiento del medio que le rodea, para lo que él se empeña, lo que fácilmente logra, por influjo de dicho VENUS (el amor), MERCURIO (la inteligencia) y MARTE (la fuerza de imposición), todos éstos en el signo de SAGITARIO, y URANO (la fuerza del destino), en el signo de ARIES.

De estas irradiaciones, PEPE TOUS se vale para imponerse mágicamente, gracias a su encanto personal. Su argumentación es convincente, no tanto por la lógica que pueda o no tener, sino por la fuerza y entusiasmo de su decir.

Las irradiaciones ESCORPIANAS del SOL se concentran en el sexo, y las LUNARES, por su lado, están ubicadas en el cálido, artístico y sensual signo de TAURO, también siempre atraído y sujeto al sexo.

Es fácil imaginarse que PEPE TOUS, dueño de una extraordinaria energía vital que constantemente renueva una figura que aparece en su Carta Natal llamada GRAN TRIGONO DE FUEGO y equipado con una potencia cósmica sexual superabundante y estimulado al constante disfrute festivo de la vida—sólo aspire a vivir en brazos de «DALILA», pero Dalila engaña y corta los cabellos (la fuerza vital)—, mientras él insiste ser siempre esclavo de unos ojos bellos.

El gran planeta JUPITER en el signo de LEO, al estar tan bien contactado en su Carta Natal, constituye una promesa segura de fortuna, optimismo expansivo, esperanza, pues mantiene en grado superlativamente elevado los valores en la vida. Cuidado en no excederse en atender los reclamos de un fuerte egoísmo, orientado materialmente por SATURNO y PLUTON; con la vanidad encandiladora que auspicia JUPITER de cara al SOL y con el exagerado disfrute de la vida que consume la energía vital, que el TRIGONO mantiene vigente con el propósito de proporcionarle una feliz y larga existencia.

DON PEPE TOUS se encuentra pasando ACTUALMENTE un período muy favorable hasta el 4 de abril de 1977.



AGUILAR



Esta relación planetaria está presente en la carta natal de SARA MONTIEL.

QUIEN nace bajo esta influencia es creativo, feliz en el amor, irresistible, extraordinariamente fascinante. Su pasión es arrebatadora y su amor surge a primera vista. Le asiste el éxito en sentido general.

Esta relación planetaria estuvo presente en el cielo que le vio nacer a PEPE TOUS.

QUIEN nace bajo esta influencia es cálido, ardiente, apasionado, irresistible en el amor, afectuoso, bueno, gastador y lleno de simpatía. Además poseerá buen gusto y habilidad para ganar dinero.



SARA - PEPE

En toda asociación, para que sea fructífera, debe haber compatibilidad: los objetivos han de ser comunes y la comprensión mutua.

En esta asociación, en la que PEPE es el representante comercial de SARA MONTIEL, se cumplen estos requisitos, porque tanto el SOL del uno como el del otro están en el mismo elemento astrológico, ya que ESCORPIO y PISCIS pertenecen al AGUA.

Si en esta relación se inflamara la pasión, como es de prever, dadas las recíprocas naturalezas precedentemente analizadas, entonces SARA MONTIEL se vería atraída por el magnetismo de PEPE y por la seguridad que éste le ofrece, y él quedaría, a su vez, subyugado por la fuerte sensualidad de SARA, lo que podría finalmente perjudicar la relación, pues un fuego así encendido, muy pronto se extinguiría.

♀♂

VENUS-PLUTON

♀♂

VENUS-MARTE

MAQUETA: ASENSI